

306/04



Ministerio ADVENTISTA

Marzo / Abril 2004

- ◆ CRÍTICAS A ELENA DE WHITE
- ◆ LA PERFECCIÓN SEGÚN LA BIBLIA
- ◆ UNA IGLESIA QUE CRECE
- ◆ "QUISIÉRAMOS VER A JESÚS"
- ◆ EL ÉXITO DE LOS GRUPOS PEQUEÑOS
- ◆ ENTRENADOR DE MISIONEROS

EL CAMINO QUE SE DEBE RECORRER PARA HUIR DE LAS DEUDAS Y ENTENDER LA DINÁMICA DE LAS FINANZAS DE LA IGLESIA.

Todo para la misión

306/04



Willmore Eva

Director de la revista
Ministry.

La nutrición espiritual y la evangelización

Desde el momento en que dio su primer suspiro, la iglesia cristiana ha sido desafiada y su estilo de vida ha sido modelado por el apoteótico mandato de Jesús: "Id, y haced discípulos" (Mat. 28:19). No prosélitos, no sólo conversos, sino discípulos.

A medida que la iglesia iba alcanzando su madurez e iba desarrollando ministerios determinados, se manifestó una notable tendencia a discriminar entre lo que conocemos como "evangelización" y la "nutrición espiritual". Aun más recientemente, esa diferencia se ha tomado como apoyo para crear lo que, en efecto, equivale a una dudosa separación entre esas dos operaciones fundamentales de la iglesia.

En algunos círculos se le da a la nutrición un significado que excluye la evangelización, mientras que, en otros, se defiende la evangelización, alegando que es una actividad superior a la nutrición, o una forma del ministerio más representativa del verdadero cristianismo.

Es por demás tiempo, según pienso yo, de advertir decididamente contra el peligro de crear esa separación –o cualquier clase de separación– en el bien combinado matrimonio de esos dos principios de acción cristiana, divorciando de esa manera lo que Dios juntó. Al separarlas, debilitamos las dos cosas, y perjudicamos el ministerio que Dios le asignó a la iglesia cristiana, tal como lo modeló Cristo mismo en forma tan definitiva.

Cuando analizamos el insuperable ministerio de Jesús, reparamos inmediatamente en la forma integral por medio de la cual él combinó la nutrición espiritual y la evangelización al ponerse en contacto con la gente. En el ministerio de Jesús, la evangelización y la nutrición constituyen una túnica sin costuras y espléndidamente cortada. Jesús, con sabiduría y sinceridad, unió la sanidad física, su comprensión de la gente y el ánimo que daba, con su enseñanza y su predicación tan comunicativos e irresistibles.


Junto con los factores trascendentales que encontramos en forma señalada en el ministerio de Cristo, fue justamente su nutrición espiritual lo que llevó a la gente a confiar en él y a creer pronto en lo que anunciaba. Y, por encima de todo lo que él enseñó y predicó, se concentraba en la realidad fundamental de un Dios –que él presentaba

como nuestro Padre– cuya naturaleza consiste en nutrir espiritualmente y en la fabulosa visión de crear un pueblo para servir en este mundo. Un estudio meticuloso y panorámico del ministerio de los apóstoles nos lleva a este mismo tipo de unión inseparable entre la evangelización y la nutrición espiritual.

El hecho es que debemos dejar de promover falsas dicotomías entre la nutrición y la evangelización, ya sea que esta separación se produzca de manera intencional o que se infiltre como consecuencia de la negligencia. Después de todo, ¿qué es más convincente para el promedio de la gente: ser objeto de actos compasivos y consistentes de asistencia social, curación y auxilio emocional, y en ese contexto escuchar la oferta del Agua de la Vida, o simplemente recibir la mejor proclamación del evangelio en medio de un vacío de nutrición espiritual?

Cuando observamos lo que pasa en la iglesia, descubrimos que la evangelización pública o profesional ha ejercido tradicionalmente un cierto efecto atemorizador entre los miembros y los pastores, volviéndolos medrosos de hacer una obra misionera más definida. La impresión que reciben es que las campañas de evangelización pública son el único medio legítimo de evangelizar y que, para los pastores, ésa es la única forma efectiva de compartir el evangelio.

Nuestras congregaciones necesitan comprender que las sencillas actividades de nutrición espiritual son plenamente legítimas e indispensables para el cumplimiento de la misión de la iglesia, y que contribuyen muy significativamente a darle su impulso misionero. En verdad, podemos decir que las actividades relacionadas con la nutrición espiritual, cuando se las lleva a cabo en forma correcta, son formas muy eficaces de evangelización cristiana.

Cuando la obra de nutrición espiritual se lleva a cabo con sensibilidad, con dedicación, con un interés real, con autenticidad y compromiso, despertamos en la gente una clase muy especial de confianza. Por eso, se abren más para entender que el mensaje que proclamamos merece que se le preste atención y que se reaccione positivamente frente a él. 



EDITORIAL

Algunas consideraciones acerca de la perfección

Zinaldo A. Santos.

La historia de la iglesia cristiana ha estado señalada, entre otras cosas, por las diferencias de opinión que ha habido acerca del tema de la perfección. En efecto, no faltan exhortaciones bíblicas en el sentido de mantener despierto al creyente para que luche por alcanzar ese elevado objetivo: "Anda delante de mí y sé perfecto" (Gén. 17:1). "Perfecto serás delante de Jehová tu Dios" (Deut. 18:13). "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto" (Mat. 5:48). Éstos son sólo algunos de los muchos pasajes que se refieren al asunto.

Pero, ¿en qué términos presentan las Escrituras la experiencia de la perfección cristiana? ¿Se trata, acaso, de una perfección absoluta, sin pecado? En octubre de 1970, la revista *Ministry* se refirió al tema, al publicar tres artículos que aparecieron de nuevo en la edición de agosto del año 2003 de esa misma revista. Uno de ellos, escrito por el Dr. Edward Heppenstall, renombrado teólogo adventista de la década que va de 1960 a 1970, es uno de los

principales artículos de esta edición del *Ministerio*, y ayuda a responder las preguntas que hemos formulado.

La verdad es que tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo Testamento enseñan un concepto profundo y práctico de la perfección. A su vez, los escritos de Elena de White contienen numerosas declaraciones acerca del tema, de modo que es un privilegio para el investigador adventista apropiarse correctamente de esos recursos y evitar así interpretaciones distorsionadas.

De acuerdo con la enseñanza bíblica, la experiencia de la perfección consiste en caminar constantemente con Dios, rumbo al crecimiento y la madurez espirituales, como lo hicieron Abraham, Moisés, Pablo y otros personajes de las Escrituras. Ese caminar con Dios se arraiga en su gracia restauradora. Es vivir cada día con la certeza del perdón de Dios y bajo su misericordiosa protección. Esa relación implica una transformación del carácter del ser humano, por medio de la justificación y la progresiva santifi-

cación por fe en el Redentor. Esa vida de reconciliación con Dios se manifiesta cada día en un sincero amor por todos, sin discriminaciones.

Aunque el cristiano tiene que buscar celosamente el crecimiento y la madurez espirituales, es verdad que la única manifestación de un carácter completamente perfecto, sin pecado alguno, sólo se vio en la vida de Cristo Jesús. El cristiano no tiene perfección en sí mismo. Y, mientras más se acerca a la excelencia de Cristo, más imperfecto e indigno se siente. Pero no será siempre así. Prosigue en esperanza, en el temor del Señor, mientras aguarda ansiosamente la consumación de la obra de Cristo en su vida y en la misma naturaleza, en ocasión de la segunda venida de Cristo (Rom. 8:23).

Para el cristiano, esa esperanza no es un mero deseo, sino un poder santificador que lo habilita para el glorioso encuentro con su Señor y Salvador. "Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro" (1 Juan 3:3).

Ministerio ADVENTISTA

Año 52 - N° 306 / MARZO-ABRIL 2004

FOTO DE TAPA: PHOTODISC

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:

CARLOS A. STEGER

Responsable de la edición brasileña:

ZINALDO A. SANTOS

Traductor:

GASTÓN CLOUZET

Consejeros:

ALEJANDRO BULLÓN, JONAS E. ARRAIS

Colaboradores especiales:

JAMES CRESS, WILLMORE EVA, JULIA NORCOTTUnión Austral: **ROBERTO O. GULLÓN**; UniónBoliviana: **MOISÉS RIVERO**; Unión Chilena: **JOSÉ****CARLOS SÁNCHEZ**; Unión Peruana: **BARITO LAZO**;Unión Ecuatoriana: **RICARDO PALACIOS**; UniónCentral Brasileña: **MÁRIO VALENTE**; Unión EsteBrasileña: **JOSÉ SILVIO FERREIRA**; Unión NorteBrasileña: **RAFAEL L. MONTEIRO**; Unión NoresteBrasileña: **JAIR GARCÍA GÓIS**; Unión Sur Brasileña:**ARLINDO GUEDES**

Diagramador:

NANCY REINHARDT

Correo electrónico:

aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el *Ministerio*, escriba a la siguiente página:www.dsa.org.br/elministerio

—21034—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 286940	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 10272

¿Liderazgo espiritual o secularismo bautizado?

He participado en seis continentes en el entrenamiento de dirigentes durante algunos años. Me llamó mucho la atención el artículo titulado "¿Liderazgo espiritual o secularismo bautizado?" escrito por el pastor Rex Edwards, y que apareció en un número pasado del *Ministerio*. Siempre es bueno fundamentar los argumentos con citas de autores actuales, como lo hace el Dr. Edwards. Pero también es interesante recurrir a fuentes más antiguas, lo que de ninguna manera desautoriza o le resta actualidad al artículo, por cierto.

Las citas más antiguas acerca de cualquier asunto se encuentran en las Sagradas Escrituras. Es verdad que las produjeron hombres inspirados, pero los principios son los mismos al margen de cuándo fueron escritos. Si analizamos lo que dijeron Nehemías, Pedro y lo que dice Rex Edwards, descubriremos que describen los efectos deletéreos de un liderazgo autocrático. Nehemías, por ejemplo, escribió lo siguiente: "Pero los primeros gobernadores que fueron antes de mí abrumaron al pueblo, y tomaron de ellos por el pan y por el vino más de cuarenta sicos de plata, y aun sus criados se enseñoreaban del pueblo; pero yo no hice así, a causa del temor de Dios" (Neh. 5:15).

El hecho es que los estilos de liderazgo autocrático, democrático y de *laissez-faire* [que salga como salga] es-

tán presentes hoy en la iglesia. El Dr. Edwards pone énfasis en el estilo democrático, que dice le es propio. Construye un puente entre el pasado y el presente, en un lenguaje comprensible, que constituye la base de su tesis. Los principios que presenta son siempre los mismos, son actuales, tal como una rosa que, aunque se le cambie de nombre, no muda su perfume.—Donald G. Reynolds, *Mount Vernon, Ohio, Estados Unidos*.

EL AUTOR RESPONDE

Me sentí impulsado a escribir el artículo "¿Liderazgo espiritual o secularismo bautizado?" al observar que un liderazgo defectuoso se está extendiendo de un modo lamentable. Reconozco la complejidad de liderazgo cristiano, y no hay ni fórmulas ni gurús infalibles a los que podamos recurrir mientras enfrentamos los desafíos del liderazgo. Pero debemos abordar honestamente la cuestión, estudiar con más profundidad los ejemplos que encontramos en nuestras tradiciones y, por medio del diálogo, buscar nuevos paradigmas para el liderazgo, a fin de capacitar al pueblo de Dios para que renueve su relación con Dios. Tanto los pastores como los laicos necesitan la visión compartida de un apostolado común, teniendo en vista el cumplimiento de la misión.—Dr. Rex Edwards.

CONTENIDO

ARTÍCULOS

- 14 **Críticas a Elena de White**
Segunda parte de la conferencia presentada ante las asambleas de Teología de la Asociación General, celebradas respectivamente en Grecia y Turquía los días 20 de abril y 7 de mayo del año 2002 y en la Primera Conferencia Internacional sobre Elena de White e Historia Adventista.
- 17 **La perfección según la Biblia**
Aunque nunca llegue a ser totalmente perfecto aquí en la tierra, el cristiano cuenta con la obra todopoderosa del Espíritu Santo para crecer y desarrollar la madurez espiritual.
- 22 **Una iglesia que crece**
Los principios que orientaron a la iglesia cristiana primitiva.
- 24 **"Quisiéramos ver a Jesús"**
Las mismas razones por las que la gente se sentía atraída a Jesús deben llevar a la iglesia a llamar la atención del mundo de hoy.
- 28 **El éxito de los Grupos pequeños**
La sola implantación del sistema no garantiza el éxito, que sólo se logra si los participantes asumen un verdadero compromiso misionero, y si hay un liderazgo competente con visión y fe.
- 31 **Entrenador de misioneros**
El Nuevo Testamento no considera al pastor como el único ejecutor de la misión, sino como un instructor de los creyentes, que los capacita para que lleven a cabo la tarea de la evangelización.

SECCIONES

- 2 **Consultorio pastoral**
La nutrición espiritual y la evangelización
- 3 **Editorial**
Algunas consideraciones acerca de la perfección
- 4 **Correo de los lectores**
- 5 **Entrevistas**
Todo para la misión
- 9 **AFAM**
Un don muy especial
- 10 **Punto de vista**
Unión condicional
- 12 **Ideas**
Tres puntos y un plan
- 33 **Noticias**
Anunciar y denunciar
- 35 **De corazón a corazón**
Esto es indispensable

ENTREISTAS



Zinaldo A. Santos

Director de la revista Ministerio, edición brasileña.



Marino F. de Oliveira
Tesorero de la DSA.

Todo para la misión

El tesorero de la División Sudamericana (DSA) enseña el camino que se debe recorrer para huir de las deudas y entender la dinámica de las finanzas de la iglesia.

Algunos han alimentado dudas, y las han difundido, acerca del destino y la aplicación de los diezmos y las ofrendas, y a veces con eso han logrado dividir congregaciones. También existen pastores que, al caer en la trampa consumista de la época, se enredan en un desequilibrio financiero y terminan abandonando las filas del ministerio. Como se ve, el tema de las finanzas es bastante espinoso. Requiere fidelidad e inteligencia, reveladoras del grado de importancia que ocupa Dios en el corazón de la persona.

Sobre este tema, le habla en esta entrevista el pastor Marino Francisco

de Oliveira al *Ministerio*, con la participación de los pastores Jonas Arrais, Antonio Tostes y Divonzir Ferrelli, secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División, director de Finanzas de la Casa Publicadora Brasileña (CPB) y gerente de filiales de la CPB respectivamente.

Desde julio del año 2000, el pastor de Oliveira es tesorero de la DSA, responsabilidad a la que llegó con la experiencia acumulada de 29 años de servicio en el Instituto Adventista Cruzeiro do Sul, las asociaciones de Santa Catarina y Río Grande del Sur, y la Unión del Sur del Brasil.

Nació en Rolante, Río Grande del Sur, y se graduó en Administración

de Empresas. El pastor de Oliveira realizó, además, estudios especiales en Finanzas, además del curso de Complementación Teológica. Está casado con Warlei Krummenauer de Oliveira (secretaria) y tiene dos hijas: Wilmara (psicóloga) y Lucimara (médica).

Ministerio: ¿Cómo convive la Iglesia Adventista de la División Sudamericana con la situación económica mundial tan poco favorable, no obstante lo cual ha conseguido un notable crecimiento en lo que a la evangelización se refiere?

Pastor de Oliveira: La estructura financiera de la iglesia se estableció sobre la base de la orientación profética, con mucho estudio y mucha oración. Eso ha permitido a los líderes trazar directivas seguras y eficaces para enfrentar las circunstancias más adversas. También creo que Dios está guiando a las diferentes comisiones cuando toman decisiones conservadoras, en sintonía con la urgencia de la predicación del evangelio y de acuerdo con las necesidades de un mundo que experimenta cambios rápidos. Muchos hermanos, frente a la inestabilidad del escenario económico y de crisis inminentes, tratan de relacionarse más íntimamente con Dios y ser más fieles a él. Por otro lado, la difícil situación económica estimula a la gente a volverse a Dios, y a buscar en él la solución y la estabilidad de la vida.

Ministerio: ¿Cómo están reaccionando las instituciones de la iglesia frente a los desafíos propios de la situación actual, con el estancamiento de los negocios, la disminución del consumo, el desempleo y los altos intereses bancarios?

Pastor de Oliveira: Nuestras instituciones están tratando de adaptarse, y están haciendo los ajustes necesarios para mantener el equilibrio financiero. La iglesia tiene instrucciones y reglamentos claros que, cuando se los estudia y se los pone en práctica, generalmente dan buenos resulta-

dos. Hemos observado, con mucha alegría, que los administradores de esas instituciones están haciendo los ajustes necesarios y saludables, con oración y determinación. La seguridad reside en seguir las directivas definidas por la iglesia y en procurar el consejo de las comisiones. Vivimos en una época en la que nos debemos anticipar a los problemas.

Ministerio: El hecho de que cada vez se le dé más importancia a la evangelización implica también la inversión de más recursos. ¿Sugiere esta circunstancia una adaptación en la distribución de los recursos de la iglesia en sus diferentes niveles?

Pastor de Oliveira: Es cierto que nos estamos concentrando en la misión, es decir, estamos cumpliendo el propósito para el cual se nos comisionó. La iglesia de hoy está tratando de invertir totalmente sus recursos, sin necesidad de adaptaciones. Por supuesto que hemos tratado de optimizar esos recursos en todos los niveles, para aplicarlos cada vez más a la misión principal de la iglesia.

Ministerio: ¿Cómo evaluaría usted la fidelidad de los miembros de las iglesias locales de Sudamérica en lo que se refiere a las finanzas de la obra?

Pastor de Oliveira: Creo que la mayor parte de los miembros es fiel, a pesar de que vivimos en un continente que sale de una crisis para caer en otra. Pero hay objetivos que todavía se deben alcanzar en lo que tiene que ver con la enseñanza y la predicación del fiel ejercicio de la mayordomía cristiana, que reconoce la soberanía de Dios en todas las cosas. Reposa sobre nosotros, los pastores, una tremenda responsabilidad: "Si los pastores no se manifestaran aptos para el cargo, si dejaran de presentar a la iglesia la importancia de devolver al Señor lo que le pertenece, si no tratan de que los oficiales que están a sus órdenes sean fieles, o que se traiga el diezmo, están en peligro. Están descuidando un asunto que implica una bendición o una maldición para la iglesia. Se los debe apar-

tar de su responsabilidad, y se debe probar a otros hombres", dice la mensajera del Señor. Estamos creciendo, y necesitamos asumir cada vez más esa responsabilidad con determinación y con el poder del Espíritu Santo.

Ministerio: ¿Qué consejo le daría usted a una iglesia que sufre porque no le alcanza el dinero para la satisfacción de sus necesidades básicas?

Pastor de Oliveira: En primer lugar, debe tomar en consideración este consejo inspirado que aparece en el libro *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 108: "Se me mostró que es un error emplear el diezmo para satisfacer los gastos ocasionales de la iglesia". Por lo tanto, el tesorero debe organizarse de tal manera que disponga primero de un detalle bien claro de cuáles son las entradas y cuáles las salidas, sin olvidarse de aclarar cuál es el déficit operativo mensual. A continuación, debe discutir esta situación con el pastor, el anciano y el secretario, a fin de presentar el asunto a la junta de la iglesia. Con la aprobación de la junta, se debe presentar un plan a la iglesia, que satisfaga las necesidades de un equilibrio operativo. El *Manual de la iglesia* establece que "el método más satisfactorio para atender los gastos de la iglesia consiste en confeccionar un presupuesto". Es importante recordar que el plan de Dios requiere que nuestra adoración se exprese también por medio de ofrendas voluntarias.

Ministerio: En ciertos lugares se cuestiona el uso del diezmo y su aplicación. ¿Qué actitud deben asumir los pastores frente a esta situación?

Pastor de Oliveira: Creo que los pastores deben seguir sencillamente la orientación inspirada que aparece en *Obreros evangélicos*, p. 239: "Algunos han estado descontentos, y han dicho: 'No pagaré más mi diezmo, porque no tengo confianza en el modo en que se manejan las cosas en el centro de la obra'. Pero ¿robaréis a Dios porque os parece que la dirección de la obra no es correcta? Presentad vues-

tras quejas, clara y abiertamente, con el debido espíritu, a quienes incumba. Enviad vuestras peticiones para que se ajusten y se pongan las cosas en orden; pero no os retiréis de la obra de Dios, ni os demostréis infieles porque otros no estén haciendo lo recto”.

Ministerio: *¿Cuáles son las orientaciones de la iglesia con respecto a la distribución de las ofrendas?*

Pastor de Oliveira: La iglesia recomienda un sistema simplificado para que el miembro pueda dar sus ofrendas. En resumen, él entrega su ofrenda y, a menos que la dedique a un fin específico, el tesorero la distribuirá de la siguiente manera: un 20% para las misiones mundiales, un 10% para proyectos misioneros, otro 10% para el plan de desarrollo del campo local y el 60% restante para los gastos de la iglesia local. Quisiera aclarar que no se trata de una alteración de los principios, o criterios, ya establecidos por la iglesia en cuanto a respetar la voluntad del dador. Si él define el destino al cual se debe dedicar esa ofrenda, el tesorero debe respetar esa decisión. Pero la simplificación que hemos mencionado vino para facilitar la comprensión de los dadores, y pone en evidencia la claridad del plan financiero de la iglesia en su totalidad.

Ministerio: *¿Existe alguna orientación inspirada que el pastor pueda compartir con los hermanos que, mientras residen en una determinada región, tienen por costumbre enviar sus diezmos a otra región?*

Pastor de Oliveira: No conozco ninguna orientación inspirada específica, pero el *Manual de la iglesia* dice que “el diezmo es del Señor, y se lo debe entregar, como acto de adoración, en la tesorería de la Asociación/Misión, por medio de la iglesia a la cual pertenece el miembro. Donde las circunstancias son especiales, los miembros de la iglesia deben consultar a los administradores de la Asociación/Misión”. Esto se estableció en un congreso mundial, y equivale a una orientación divina. La iglesia, reunida

en congreso, estableció el sistema del diezmo compartido, que permite la atención de todas las necesidades de cualquier zona geográfica.

Ministerio: *¿Qué importancia le da usted al manejo de las finanzas en su relación con el éxito de la obra pastoral?*

Pastor de Oliveira: No hay éxito verdadero sin una actividad financiera planificada y equilibrada; porque cuando hay desequilibrio y endeudamiento, no hay ni productividad ni ánimo, lo que termina manifestándose en la vida espiritual de la persona. Creo oportuno recordar algunas citas muy claras: “La deuda es un yugo, un yugo que se apodera de nosotros y nos mortifica”. “Ningún obrero debe manejar sus negocios de manera que incurra en deudas [...] Si se envuelve voluntariamente en deudas, está cayendo en una de las trampas que pone Satanás para apoderarse de las almas”. Es necesario seguir la orientación de Cristo dada en Lucas 14:28, 29, especialmente la recomendación de que es necesario sentarse primero a sacar cuentas para construir la torre del presupuesto familiar.

Ministerio: *¿Cuáles son, según usted, los principales aspectos que se deben considerar cuando se trata de equilibrar las finanzas familiares?*

Pastor de Oliveira: En el libro *El hombre de hoy*, el autor escribió que “en la actualidad, los hombres se consumen en el deseo de comprar cosas que no necesitan, con el dinero que no tienen, para impresionar a gente que no quieren”. Desgraciadamente, nos encontramos insertos en un contexto en el que hay en cada esquina un templo dedicado a la adoración del consumismo. Pero una planificación financiera y un presupuesto bien estudiado y discutido ayudarán a la familia a protegerse de los ataques del consumismo. El presupuesto familiar debe tomar en consideración la fidelidad a Dios en una devolución del diezmo y una entrega de las ofrendas que sea proporcional a las entradas

percibidas. Su elaboración debe abarcar a toda la familia. Se lo debe seguir en forma estricta, sin gastar antes de recibir, y sin gastar tampoco todo lo que se recibe. Saber gastar los recursos es más importante, y exige más conocimiento y disciplina que conseguirlos. Por lo común, dedicamos entre quince y veinte años a prepararnos para desempeñar una actividad profesional, y no nos preparamos para gastar ni aplicar los recursos que obtenemos. La regla es no trasponer los límites señalados por el presupuesto. Algunas prácticas sencillas son no ir con hambre al supermercado ni llevar niños cuando vamos a él, e ir con una lista de lo que queremos comprar, averiguar los precios y la calidad de los artículos, y dedicar un poco de tiempo a investigar antes de gastar el dinero.

Ministerio: *¿Quién debería ser el responsable del cuidado de las finanzas de la familia pastoral?*

Pastor de Oliveira: El pastor y su esposa deben determinar quién será el principal responsable de la administración de los recursos. Pero todo se debe hacer con la participación de todos los miembros de la familia. Uno de los cónyuges debe ser el responsable de anotar todas las entradas y todas las salidas, para que se pueda cotejar con lo que se ha planificado. Los hijos deben participar en esto; se les debe informar acerca de todos los detalles, según el grado de comprensión que tengan. Es importante proporcionarles una pequeña entrada mensual, enseñarles a devolver el diezmo y dar ofrendas, y aplicar los recursos de manera inteligente, inculcándoles los principios del ahorro. Esto es tan importante, que merece la atención de los líderes del aspecto financiero y de Mayordomía Cristiana, y se lo debería considerar en todos los concilios ministeriales.

Ministerio: *¿Qué evaluación se podría hacer en cuanto a las entradas que están recibiendo hoy los pastores y los obreros?*

Pastor de Oliveira: Son perfectamente suficientes para que podamos vivir con decoro y decencia. Añadamos a esto el hecho de que la iglesia está recibiendo los recursos necesarios para hacer frente a esta situación. Destacamos el hecho de que los respectivos valores se establecen por consenso y por solicitud de las uniones que, al ponerse de acuerdo con los campos locales, han sugerido cambios cuando ha sido necesario. También se toman en cuenta otros factores, como por ejemplo el costo de vida, la capacidad de pago de los campos y las instituciones, como también la situación económica general de la región.

Ministerio: *¿Debería el pastor preocuparse por tener prioridades materiales y patrimoniales?*

Pastor de Oliveira: De acuerdo con la orientación de la Sra. Elena de White, el pastor es responsable de dar los pasos necesarios para atender sus aspectos materiales y patrimoniales. Se trata de una recomendación inspirada, y el pastor debe pensar en su futura jubilación y hacer planes al respecto, para no caer en el desánimo ni poner cargas innecesarias sobre sus familiares. Según entendemos el asunto, las prioridades en la aplicación de los recursos economizados se deberían hacer al recibir el primer sueldo, después de establecer lo necesario para la manutención de la familia y la educación de los hijos. A ello siguen, primero, los inmuebles, después los muebles y al final los automóviles. Hacer planes para disponer de un techo en el futuro produce mucha estima propia, una sana confianza en sí mismo, y seguridad personal y familiar. Comience por conseguir un terreno, haga planes y aproveche todas las oportunidades. Los muebles deben ser confortables, sencillos y de buen gusto; pero se los debe adquirir después de estudiar el asunto y de analizarlo bien. El auto debería estar al final de la lista de prioridades, porque exige un estudio más detallado en cuanto a su adquisición y manutención. Antes de comprarlo, consulte los motivos y las necesidades de trabajo de

la familia. Las otras prioridades necesitan recibir recursos cada mes, no importa si son reducidos.

Ministerio: *En una oportunidad, la Sra. White hizo la siguiente declaración: "Donde veo obreros de esta causa que han sido fieles y leales a la obra, y que se los abandona para que sufran, es mi deber hablar en favor de ellos. Si esto no impulsa a los hermanos para que los ayuden, entonces yo los debo ayudar, aunque para eso me vea obligada a usar parte de mi diezmo". ¿Por qué dijo eso ella?*


Pastor de Oliveira: Creo que esa observación, realizada en el contexto de la época en que se la hizo, era pertinente y oportuna, y contribuyó para que la iglesia se organizara. Conviene resaltar que la orientación de la Hna. White que encontramos en el libro *Testimonios para los ministros*, p. 26, presenta las principales razones de la organización o el establecimiento del orden eclesiástico: "La organización era indispensable para proporcionar sostén al ministerio, para dirigir la obra en nuevos territorios, para proteger tanto a la iglesia como a los ministros de los miembros indignos, para retener las propiedades de la iglesia, para la publicación de la verdad por medio de la prensa y para muchos otros objetos". Hoy disponemos de una organización que atiende equilibradamente a todos los obreros, incluso a los jubilados.

Ministerio: *Al referirse a la pareja pastoral, ella dice también: "El método de pagar a los hombres que trabajan y no a sus esposas es un plan que no está de acuerdo con la orden del Señor". ¿Se puede deducir que las esposas de los pastores también deben recibir sueldo, o hay alguna situación especial aquí?*

Pastor de Oliveira: Esta afirmación se hizo el 22 de marzo de 1898 en un contexto específico, en el que se refería a "mujeres que trabajan con tanta devoción como sus esposos, y a quienes Dios reconoce que son tan necesarias para la obra como sus maridos". Un mes después, volvió a tratar

el mismo tema y mencionó los nombres de esposas de pastores (Starr, Haskell, Wilson, Robinson) que estaban "dando estudios bíblicos y orando por las familias". Es decir, al analizar esas declaraciones, debemos recordar que la Hna. White estaba hablando acerca de esposas de obreros que trabajaban como instructoras bíblicas, incurrieron en gastos personales y se dedicaban totalmente al ministerio, y no recibían salario. Ella estaba tratando de corregir ese error. Hoy, las esposas que trabajan tiempo completo como instructoras bíblicas, en tareas de educación y en otros sectores de la iglesia reciben sus respectivos salarios.

Ministerio: *¿Cómo pueden apoyar de manera más amplia el programa de Evangelismo integral los tesoreros que trabajan en los diferentes niveles de la iglesia?*

Pastor de Oliveira: En primer lugar, al ser fieles a Dios en lo personal y en su adoración a él, por medio de los diezmos y las ofrendas. En segundo lugar, al ser exactos, puntuales y fieles en la administración de las finanzas de la iglesia, en el área de su responsabilidad, mediante una contabilidad precisa, eficiente y transparente. En tercer lugar, al seguir la orientación de los reglamentos y los votos tomados por las juntas en los diversos niveles denominacionales. En cuarto lugar, al trabajar en armonía con los líderes de la organización inmediatamente superior. Entonces, en quinto lugar, al actuar con austeridad, economizando cada centavo para que se lo pueda aplicar al cumplimiento de la misión. El tesorero debe conservar una visión permanente de la urgencia de la predicación del evangelio, al canalizar, de manera equilibrada, todos los recursos presupuestarios y los excedentes de la misión. Para conservar siempre esa visión y la misión de la iglesia en su mente y en su corazón, debe participar como mínimo en una campaña de evangelización por año. 



AFAM

Olinda Oliveira

Coordinadora de AFAM en la Unión del Este de la Rep. del Brasil.

Un don muy especial

“No os olvidéis de la hospitalidad, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (Heb. 13:2).

En primer lugar, mi expresión de gratitud y de alegría porque Dios nos llamó a participar del ministerio. Nuestra misión ha consistido en desafiar y animar a las damas para que participen en la obra asignada por el Señor, para salvación de la gente sincera. En segundo lugar, siento que debo agradecer la hospitalidad de la que he sido objeto por parte de las esposas de los pastores y los ancianos de las iglesias que he visitado. Estas queridas hermanas me han dispensado mucho cariño y me han brindado mucha amistad mientras estaba lejos de mi hogar.

“El Señor tiene una obra para las mujeres, así como la tiene para los hombres”. Hemos oído y repetido muchas veces esta declaración inspirada. Reconocemos la gran obra que están efectuando las mujeres en las iglesias, al disfrutar y aprovechar cada oportunidad de actuar en nombre de Jesús. Pero todavía hay muchas hermanas que dicen: “Soy muy tímida, ¿qué puedo hacer?”

No podemos perder las oportunidades que se nos presentan de involucrarnos y participar de los privilegios que recibimos si somos mujeres activas; pero tampoco podemos imponer ciertas actividades a la gente que encuentra dificultades para llevarlas a cabo. Hemos recibido determinados dones, y los debemos desarrollar. A algunas hermanas les gusta trabajar con los niños, y han sido de gran ayuda en esa área; otras actúan en el campo de la música: tocan algún instrumento o cantan; otras tienen el don de dar estudios bíblicos. Pero he conocido hermanas que se han destacado como excelentes anfitrionas, que han recibido gente en sus casas u organizaron comidas comunitarias en

la iglesia. Esto nos lleva a esbozar algunas consideraciones oportunas.

LA HOSPITALIDAD EN LA BIBLIA

La Biblia destaca el concepto de la hospitalidad, en el Antiguo Testamento, manifestado en el cuidado proporcionado a los pobres y en las conocidas historias de Abraham y Lot quienes, sin saberlo, hospedaron ángeles en sus hogares. El Nuevo Testamento también recuerda este tema, al mencionar que los cristianos recibían en sus casas a los nuevos conversos y a los extranjeros, y les daban abrigo y protección.

Son preciosas las promesas presentadas a la gente que practica la hospitalidad. Cristo enseñó a sus seguidores que el hecho de compartir es fundamental para la vida. Nos dio orientación en cuanto a la lista de invitados: “Cuando hagas comida o cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te vuelvan a convidar, y seas recompensado” (Luc. 14:12).

Es importante satisfacer las necesidades sociales de las personas. Necesitan sentirse animadas, aceptadas, comprendidas y amadas; eso incluye, también, a nuestros hermanos, especialmente a los que son nuevos en la fe. ¿Por qué no invitar con más frecuencia a la gente a nuestra casa, para compartir una comida?

UNA DIFERENCIA

Hay una gran diferencia entre hospedar a alguien y ser hospitalario. Hospedar es una actividad en la cual se recibe a la persona invitada de manera formal. Generalmente, es un gesto social que requiere una casa impecable, una mesa arreglada al estilo profesional y una co-


mida perfecta, entre otros detalles formales. Algunas veces, sus motivos se arraigan en el egoísmo, con el deseo de impresionar a alguien con lo que somos capaces de hacer.

Por su parte, la hospitalidad le da el primer lugar al invitado y lo valoriza como persona. En la práctica de la hospitalidad, todo lo que ofrecemos se hace con el fin de atender las necesidades de esa persona, y tenemos como referencia la Palabra de Dios. El Señor nos asegura que, por medio de su gracia, podemos atender las necesidades de los demás, confiados en que él suplirá lo que falte. Debemos invitar a la gente a venir a nuestro hogar, para que disfrute del calor y la amistad de un círculo familiar.

ALGO PARA RECORDAR

Cuando invite a alguien a una comida en su casa, planifique el menú antes de ir al supermercado. De este modo, comprará todo lo que va a necesitar, sin los apuros de última hora. No tenga en mente preparar platos complicados, sino sencillos y sabrosos. De esta manera, no se cansará en su preparación y sus invitados no se sentirán en la obligación de retribuir con algo que esté más allá de sus posibilidades.

No invite sólo a sus amigos; hay muchas otras personas que necesitan de su actitud fraterna. Están las que se sienten despreciadas, las que no le pueden retribuir la invitación, las que no son populares o las que nunca recibirán la invitación de parte de nadie; y usted va a encontrar a toda esta gente en la iglesia.

Que el Señor nos inspire y nos motive a fin de poner en práctica la hospitalidad cristiana, para que los invitados lleguen a ser nuestros amigos, y los amigos se conviertan en nuestros hermanos. 

PUNTO DE VISTA



Moisés Mattos

Secretario de la Asociación de Río Grande del Sur, Rep. del Brasil.

Unión condicional

Aunque se mantiene firme en su propósito de no hacer concesiones en lo que a doctrina se refiere, el adventismo se mantiene abierto al diálogo con otras denominaciones.

Toda persona que ha entrado en contacto con la literatura adventista sabe que, como consecuencia de su tradición doctrinaria histórica, la iglesia no aprueba los intentos de unión religiosa en el molde del ecumenismo moderno.

Unos cuantos textos de Elena de White, la escritora cuya producción literaria es la más leída por los adventistas después de la Biblia, son suficientes para convencer a cualquiera acerca de esta posición. Son éstos:

"Los papistas, los protestantes y los mundanos aceptarán igualmente la forma de la piedad sin el poder de ella, y verán en esta unión un gran movimiento para la conversión del mundo y el comienzo del milenio tan largamente esperado".¹

"Merced a los dos errores capitales: el de la inmortalidad del alma y el de la santidad del domingo, Satanás prenderá a los hombres en sus redes".²

"Muchos consideran la gran diversidad de creencias en las iglesias protestantes como prueba terminante de que nunca se procurará asegurar una uniformidad forzada. Pero desde hace años se viene notando entre las iglesias protestantes un poderoso y creciente sentimiento en favor de una unión basada en puntos comunes de doctrina. Para asegurar tal unión, debe necesariamente evitarse toda discusión de asuntos en los cuales no todos están de acuerdo, por importantes que sean desde el punto de vista bíblico".³

"[...] formará una coalición con el hombre de pecado, y la iglesia y el mundo estarán en una corrupta armonía".⁴

Del análisis de estos pocos textos de esta escritora adventista deducimos algunos puntos acerca del tema que estamos desarrollando. Aunque Elena de White no use la palabra "ecumenismo" que hoy conocemos, usa, en cambio, la palabra "unión" para referirse a una gran reunión ecuménica tal como la vemos en nuestros días. Para ella, el ecumenismo, o la unión, eran conceptos contrarios a la Palabra de Dios, porque se fundan sobre doctrinas que no tienen base bíblica. El fundamento de esa unión de iglesias no necesariamente abarca todas las doctrinas, sino sólo dos: la inmortalidad del alma y la santificación del domingo, con todas las implicaciones teológicas que derivan de ellas.

La unión será amplia, e implicará al mundo religioso en su totalidad; ya sea por la santificación del primer día de la semana, o por medio del espiritismo y su creencia en la inmortalidad del alma (que puede abarcar religiones cristianas y no cristianas). Esa "unión" tendrá una cabeza, y los demás seguirán sus postulados. Tal unión traerá, como consecuencia, la unión de las religiones con el Estado, con las consiguientes restricciones a la libertad religiosa. Para la Hna. White, el movimiento ecuménico tendrá dos objetivos básicos: una supuesta conversión del mundo y el comienzo, en

el mundo, de un milenio de paz. Ese movimiento tendrá apariencia de piedad, pero, en la práctica, negará su eficacia. Será peor; aparentemente, será un movimiento en pro del bien de la humanidad, pero su esencia no será divina.

PARTICIPACIÓN ADVENTISTA

¿Participan los adventistas del movimiento ecuménico? Es una buena pregunta, en un momento de pluralidad religiosa y falta de compromiso. La respuesta puede ser sí o no, con ciertas explicaciones: si decimos que sí, todo dependerá del aspecto del movimiento ecuménico sobre el que estemos hablando. Por ejemplo, cuando el ecumenismo defiende la libertad religiosa y los derechos humanos, cuando combate los abusos del racismo o proporciona ayuda burocrática para la entrada de misioneros en lugares no alcanzados aún por el evangelio, no podemos ignorar su lado positivo. Aun así, en esos casos, recomendamos cautela, para no incurrir en una negación de la verdadera fe.

La Junta Directiva de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día nunca tomó un voto con respecto a su relación con el movimiento ecuménico actual; lo que la iglesia ha hecho fue aclarar que no forma parte del movimiento ecuménico, en el sentido de ser miembro del Consejo Mundial de Iglesias, ni comparte sus objetivos básicos. La Iglesia Adventista se relaciona con el Consejo

Mundial de Iglesias en calidad de organización observadora; es decir, es una organización que se mantiene informada acerca de las tendencias y el desarrollo del movimiento.⁵

Para nuestra iglesia, no es aconsejable ser miembro de esa organización, porque en los escritos de Elena de White se advierte que un movimiento de unión de iglesias en el tiempo del fin sería pernicioso, y no correspondería a las expectativas de Dios y su Palabra. Aunque no se debe ser dogmático al respecto, el actual movimiento de unión parece representar el comienzo de la gran confederación del mal que se manifestará en el fin de los tiempos, que le impedirá a la humanidad un falso día de reposo, con la colaboración de las leyes del Estado.

POSIBILIDADES DE DIÁLOGO

El teólogo adventista Mario Veloso resume la posición de la iglesia en los siguientes términos:

"Los adventistas nunca nos opusimos a la verdadera unidad cristiana [...] Pero entendemos que el movimiento ecuménico no significa una unión basada en las doctrinas bíblicas, sino en la apostasía a la que se refiere Apocalipsis 13. Los que forman parte de esa unidad se apartan cada vez más de las enseñanzas de las Sagradas Escrituras [...] La Iglesia Adventista no es miembro del Concilio Mundial de Iglesias ni se ha integrado en forma directa en el movimiento ecuménico. Insistimos en que esto no ocurre porque la iglesia se oponga a la unidad del cristianismo [...] Esto no impide tampoco que, en alguna oportunidad, un adventista participe como 'observador' en algunas de las reuniones del Concilio Mundial de Iglesias; en ningún momento, sin embargo, como representante oficial de la Iglesia Adventista. También ha habido encuentros entre dirigentes del Concilio Mundial de Iglesias y teólogos adventistas, con el propósito de estudiar determinados puntos de doctrina. La Iglesia Adventista está siempre interesada en aclarar las doctrinas, y todo lo que pueda hacer en este sentido se hará, frente a cualquier clase de público: esto no significa adoptar las doctrinas o las enseñanzas de los

grupos con los cuales estudia las Sagradas Escrituras".⁶

El gran problema del movimiento ecuménico, en las circunstancias actuales, es precisamente su falta de compromiso con las verdades básicas del cristianismo. Además, tiende, en un sistema de concesiones mutuas, a distorsionar "la fe que una vez le fue entregada a los santos". La religión verdadera no es una mercadería, de la que sea posible desprenderse para intentar conseguir una unidad eclesíastica que, en la práctica, se pueda convertir en algo meramente convencional, por no existir la preocupación de elaborar un cuerpo de doctrinas que armonice con las enseñanzas básicas de la Palabra de Dios.


Podemos decir que la Iglesia Adventista del Séptimo Día rechaza esa clase de unidad, pero acepta unirse con los que hacen de la verdad bíblica la base de su fe y de su práctica; eso no debe excluir el diálogo respetuoso y esclarecedor con cualquier persona o grupo religioso. Además, la misma Hna. White instruyó a los pastores adventistas para que se acerquen, para que conversen sobre temas de fe y doctrina, con los pastores de otras denominaciones. Esa aproximación serviría para eliminar dudas y prejuicios con respecto al adventismo. Éste es su consejo:

"Nuestros pastores han de hacer suya la obra especial de trabajar por los ministros. No han de entrar en polémica con ellos, sino que, con su Biblia en la mano, han de instarlos a estudiar la Palabra. Si esto se hace, hay muchos pastores que ahora predicán el error, que predicarán la verdad para este tiempo [...] Tal vez tengáis ocasión de hablar en otras iglesias. Al aprovechar esas oportunidades, recordad las palabras del Salvador: 'Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas' (Mat. 10:16). No estimuléis la malignidad del enemigo pronunciando declaraciones denunciatorias. De esa forma, cerraréis las puertas a la entrada de la verdad".⁷

Es interesante observar que Elena de White no sólo recomendó trabajar por los que no son adventistas, sino también avaló, con reservas, el hecho de que los oradores adventistas predicaran en otras iglesias. En circunstancias diferentes, estimuló la participa-

ción y la cooperación de los adventistas en la Unión de Damas Cristianas en pro de la Temperancia, una organización protestante considerada, por algunos en esa época, como parte de la Babilonia espiritual.⁸

La Iglesia Adventista cree que se la estableció para que predique el evangelio eterno "a toda nación, tribu, lengua y pueblo" (Apoc. 14:6). Eso incluye predicar, enseñar, conversar y explicar las creencias, sin hacer concesiones que rebasen los límites señalados por las Escrituras. El hecho de que un dirigente adventista participe del homenaje a un líder de otra denominación, o de que un coro adventista cante en alguna actividad religiosa no adventista, no debe ser interpretado como que se está participando de algún movimiento ecuménico.

Una historia que oí hace algún tiempo nos enseña una lección oportuna: Un cristiano y un espiritista debatieron una noche entera acerca de sus convicciones religiosas. Al día siguiente, el espiritista comentó esta conversación con un familiar y la resumió de la siguiente manera: "Él no concuerda para nada conmigo, pero me ama como persona". Amar a los que no son de nuestra fe no significa concordar con ellos ni aceptar sus creencias; pero, al respetarlos, podemos compartir con ellos nuestras creencias de manera amorosa, gentil y cristiana. 

Referencias

¹ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 1993), p. 646.

² *Ibid.*, p. 645.

³ *Ibid.*, p. 497.

⁴ Elena G. de White, *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 7, p. 986.

⁵ Werner Vyhmeister, *Misión de la Iglesia Adventista* (SALT, 1981), pp. 183-188.

⁶ Mario Veloso, "A Igreja Adventista e o ecumenismo", *Revista Adventista* (edición brasileña) (junio de 1984), p. 42.

⁷ Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 1975), pp. 409, 410.

⁸ George R. Knight, "Otra visión de Babilonia" *Ministerio* (noviembre-diciembre de 2002), pp. 21-23.

IDEAS



Marcio Dias Guarda

Redactor de libros y director de medios digitales de la Casa Publicadora Brasileira.

Tres puntos y un plan



Un moderno proyecto que enriquecerá su tarea en este Año de la Evangelización Mundial.

No sólo en geometría “tres puntos determinan un plano (una superficie)”. Preservar la verdad, darle participación a la iglesia, comunicar el evangelio: por medio de cada uno de esos puntos pasan numerosas líneas que nos pueden llevar a los más diferentes proyectos. Pero el asunto es trazar un plan que abarque todos esos objetivos en forma equilibrada y segura, y que sea capaz de “darle participación a los que no participan, para alcanzar a los que no han sido alcanzados”.

LA PRESERVACIÓN DE LA VERDAD

La Iglesia Adventista posee una rica herencia de verdades bíblicas, recibidas de la iglesia cristiana a lo largo de la historia, o desarrolladas como consecuencia de un intenso estudio de la Biblia y de ferviente oración. En

1980, ese conjunto de doctrinas se sistematizó en las así llamadas “27 creencias fundamentales”.

El paso siguiente fue la publicación del libro *En esto creemos*, cuyo contenido es la explicación de esas creencias fundamentales, a partir de la contribución de 194 pastores, teólogos y líderes adventistas de todo el mundo. Con sencillez, positivamente, con la Biblia como único fundamento, se exponen los principales puntos de la verdad bíblica de una manera que todos los adventistas deberían conocer muy bien.

Todo este proyecto, sin embargo, tiene poco valor práctico, a no ser que cada cual conozca esas doctrinas y las incorpore en su vida diaria para que ellas, efectivamente, alcancen su propósito, que es llevar a la gente a una

relación más profunda con Cristo.

Conviene recordar que cada año estamos recibiendo millares de conversos, para quienes un buen conocimiento de las doctrinas puede significar mucho en lo que se refiere a afirmarse en la fe y a la prevención de la apostasía.

LA PARTICIPACIÓN DE LA IGLESIA

De acuerdo con las estadísticas oficiales, el 80% de los miembros de nuestras iglesias no participan de ninguna clase de proyecto misionero. Eso no es bueno para la experiencia de la gente ni para la iglesia, que no puede, de este modo, contar con todo su contingente.

A la gente, en general, le atrae los planes sencillos, claros, actuales y que requieren una participación determinada en términos de amplitud y tiempo. Siempre me llamó la atención la imbatible popularidad de los folletos en nuestro medio. Distribuir folletos es un método que tiene todas las cualidades que ya hemos mencionado. Hoy, es posible que un CD con sonido, imagen, movimiento y capacidad de interacción con el usuario sea una forma de alcanzar los mismos objetivos y que, además, despertaría un interés mayor y aumentaría el nivel de retención del mensaje por parte del interesado.

LA COMUNICACIÓN DEL EVANGELIO

Es el último de los tres puntos que hemos mencionado, pero no el menos importante; por el contrario, la comunicación del evangelio al mundo es nuestra misión. Llevar a cabo esa tarea con prontitud, éxito y profundidad es lo que más deseamos, ¿o no? Esa actividad, mientras tanto, no se puede llevar a cabo sin la participación de la iglesia y sin fundamentarnos en la verdad; de ahí la necesidad de un plan que reúna los tres puntos que hemos mencionado.

De acuerdo con el plan de la Asociación General, el año 2004 es el "Año de la Evangelización Mundial". Se realizará mucho trabajo en el territorio de la División Sudamericana (DSA), teniendo en vista este proyec-

to. Pero la herramienta que ha escogido especialmente la Asociación Ministerial para conseguir la participación de la iglesia en este movimiento, que tiende a la consolidación de la verdad y a la comunicación productiva del evangelio, es el CD-ROM titulado "En esto creemos - Manual de estudio y evangelización".

La DSA, con el apoyo de las uniones y los campos locales, está subvencionando once mil ejemplares de este *Manual*, integrado por una edición especial del libro *En esto creemos* y del CD-ROM mencionado, para que todos los pastores y los obreros voluntarios tengan acceso a este material, y puedan utilizarlo en campañas de evangelización, *Grupos pequeños*, clases bíblicas, otros proyectos evangélicos y como refuerzo doctrinario durante el año 2004.

CONTENIDO

El CD-ROM *En esto creemos* contiene:

27 presentaciones en Power point: Corresponden a las doctrinas fundamentales. Son más de ochocientas diapositivas con frases explicativas y hermosas ilustraciones visuales. Las explicaciones y las enseñanzas se basan en el libro *En esto creemos*, que contiene el conjunto de doctrinas aprobado por la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

27 estudios bíblicos: Hay varias series de estudios bíblicos que, seguramente, usted aprecia y usa algunas de ellas. Pero esta nueva serie se diferencia de las otras en que sigue el orden de los temas del libro *En esto creemos* y trata todos los asuntos con equilibrio, sencillez y profundidad, al utilizar textos bíblicos claros e incontrovertibles; y, además, es breve. Cada estudio tiene sólo diez preguntas o tópicos. Con esos estudios bíblicos, usted preparará a los catecúmenos de acuerdo con el plan adventista de doctrinas bíblicas.

27 bosquejos o resúmenes: No importa qué nombre les quiera dar, esos "esqueletos" pueden ser sumamente útiles para la persona que da el estudio, porque en una sola página apare-

ce toda la estructura de cada tema y de qué manera las diferentes partes se relacionan entre sí.

27 comentarios adicionales: Ciertos teólogos y unos cuantos consagrados pastores adventistas relatan cómo determinadas doctrinas ejercieron influencia sobre sus vidas. De ese material se pueden extraer frases, historias o ideas para enriquecer la presentación.


El libro *En esto creemos*: Todo el texto, con la misma paginación del material impreso, está disponible para su estudio e investigación en este CD-ROM.

Sermón: Este sermón ha sido preparado por el Dr. Alberto Timm, pastor, teólogo y director del Centro White del Brasil. Aparece en el programa denominado Word, listo para ser impreso. La idea es que ese sermón se predique un sábado o dos antes del comienzo del ciclo de estudios bíblicos o de la serie de evangelización, para motivar a la iglesia y dar información sobre los objetivos del plan.

Cartel: Tiene espacios para completar la dirección y el horario de las reuniones. Después de colocar los datos solicitados, se pueden sacar todas las copias que se necesiten, para informar acerca de las reuniones.

Certificado: Tiene espacio para completar el nombre de la persona que lo recibirá, y se entregará a cada uno de los que asistió a la mayor parte de las reuniones.

Instrucciones adicionales: Toda la instrucción que se necesita para usar correctamente este CD-ROM, titulado *En esto creemos*, aparece en el mismo CD.

Éste es, entonces, el plan moderno, eficiente y sencillo que pasa por los tres puntos: preservar la verdad, conseguir la participación de los miembros de las iglesias y comunicar el evangelio. Sólo queda llevarlo a la práctica, con todas las posibilidades que ofrece, contando, naturalmente, con la bendición de Dios y la dirección del Espíritu Santo. 

APOLOGÉTICA



Alberto R. Timm

Doctor en Teología. Profesor de Teología Histórica en el Centro Universitario Adventista de São Paulo y director del Centro de Investigaciones White en Ingeniero Coelho, São Paulo, Rep. del Brasil.

Críticas a Elena de White

Segunda parte de la conferencia presentada ante las Asambleas de Teología de la Asociación General, celebradas, respectivamente, en Grecia y Turquía los días 20 de abril y 7 de mayo del año 2002, y en la Primera Conferencia Internacional sobre Elena de White e Historia Adventista, llevada a cabo en Battle Creek, Michigan, Estados Unidos, del 15 al 19 de mayo de 2002.

Para continuar con lo que estábamos argumentando en el número anterior, pasaremos a analizar algunas preguntas fundamentales, que merecen ser consideradas con más seriedad, sobre la manera en que la iglesia trata o debe tratar el ministerio profético de Elena de White.

Una evaluación del desarrollo histórico mencionado anteriormente nos ayudará a comprender los desafíos básicos con los que la Iglesia Adventista del Séptimo Día se enfrenta hoy, con respecto a la comprensión del ministerio profético de Elena de White. La unidad doctrinal y eclesial de la iglesia enfrenta un desafío, como ya lo dijimos, a causa de los estudios histórico-críticos sobre Elena de White, una nueva lectura de sus es-

critos sobre la base de la tradición adventista inicial y una globalización mundial de estos dos aspectos. Para enfrentar esos desafíos, los adventistas necesitan definir con más exactitud su posición acerca de Elena de White y su función dentro del surgimiento y la conducción de la denominación. Hay, por lo menos, tres preguntas básicas que deberíamos considerar antes de pasar al ámbito de las estrategias prácticas.

1. La creencia en el don profético de Elena de White, ¿es algo opcional o es un requisito fundamental para los adventistas contemporáneos? La aceptación del don profético de Elena de White se convirtió, desde comienzos de la década de los setenta, en uno de los asuntos más controvertidos del adventismo. Oficialmente, la iglesia

acepta la decimoséptima declaración de las 27 *creencias fundamentales*, que afirma lo siguiente: "Uno de los dones del Espíritu Santo es el de profecía. Este don es uno de los que identifica a la iglesia remanente, y se manifestó en el ministerio de Elena de White. Como mensajera del Señor, sus escritos son una continua y autorizada fuente de verdad que proporciona consuelo, orientación, instrucción y corrección a la iglesia. Estos escritos, también, ponen de relieve que la Biblia es la norma por la cual se debe probar toda enseñanza y experiencia (Joel 2:28, 29; Hech. 2:14-21; Heb. 1:1-3; Apoc. 12:17; 19:19)".¹

Pero, en la práctica, no todos los miembros y los pastores aceptan plenamente el contenido de esta afirmación. Algunos adventistas llegan, incluso, a argumentar que podemos usar los escritos de Elena de White para obtener ánimo espiritual, pero no para establecer verdades doctrinarias. Con eso, se cuestiona la afirmación de que "sus escritos son una continua y autorizada fuente de verdad", lo que significa que "no fueron dados para ocupar el lugar de la Biblia", sino sólo para proporcionar "una comprensión más clara de ella".²

Por un lado, si reconocemos que el cristianismo se encuentra dividido respecto de la interpretación de las Escrituras, y que el don profético de Elena de White es uno de los que más propenden a la unidad del mensaje adventista (Efe. 4:11-14), entonces tenemos que admitir, también, que la negación de este don expone a la iglesia al mismo pluralismo que ha destruido la identidad doctrinaria de otras denominaciones. Por otra parte, si consideramos que el don profético de Elena de White es una prueba de discipulado para la iglesia y comenzamos a eliminar de la lista de miembros a todos los que, sencillamente, no aceptan plenamente este don, estaremos haciendo algo que va más allá de lo que sanciona la misma Elena de White.

Al hablar acerca de algunos grupos de nuevos creyentes, ella afirmó, en

1862: "Algunos, se me mostró, pueden recibir las visiones publicadas y juzgan el árbol por sus frutos. Otros son como el dubitativo Tomás: no pueden creer en los *Testimonios* publicados ni recibir la evidencia que otros les dan; necesitan ver y recibir la evidencia por sí mismos. A los tales no se los debe poner a un costado, sino que se debe ejercer con ellos mucha paciencia y amor fraternal, hasta que encuentren su lugar y se decidan en pro o en contra. Si combaten las visiones acerca de las cuales no tienen conocimiento; si llevan su oposición hasta el punto de oponerse a algo acerca de lo cual no tienen experiencia y se ofenden cuando los que creen que las visiones son de Dios se refieren a ellas en las reuniones, pero, no obstante, se consuelan con las instrucciones que proporcionan las visiones, la iglesia debe saber que no están en lo recto. El pueblo de Dios no se debe rebajar, ni someter ni poner su libertad a disposición de esos descontentos. Dios ha puesto los dones en la iglesia para que ella se beneficie con ellos; y cuando profesos creyentes en la verdad se oponen a estos dones, las almas están en peligro debido a la influencia de ellos, y ya es tiempo de trabajar con ellos, para que los débiles no se desvíen por su influencia".³

Podemos concluir, a partir de esta declaración, que un miembro de iglesia que todavía no ha aceptado plenamente el don profético de Elena de White no debe ser eliminado, a menos que su influencia negativa esté induciendo a otros a oponerse al don o a criticarlo.⁴

2. ¿Debería la iglesia permitir el bautismo de gente que no acepta el don profético de Elena de White, o recibirlos como miembros? Es un asunto muy importante, porque la forma en que está ingresando la gente en la iglesia de hoy determinará, en gran medida, el nivel de compromiso de las futuras generaciones de adventistas. Una vez más, nos encontramos aquí con una seria tensión entre la posición oficial de la iglesia y algunas prácticas no oficiales.

Oficialmente, además de la declaración mencionada, tenemos también la octava pregunta del voto bautismal: "¿Acepta usted la enseñanza bíblica de los dones espirituales, y cree que el don de profecía es una de las características de la iglesia remanente?"⁵ El *Manual de la iglesia* advierte que todos los candidatos al bautismo deben ser instruidos cabalmente, antes del bautismo, en todos los temas comprendidos por el voto bautismal;⁶ pero es digno de notar que esa pregunta no menciona explícitamente el nombre de Elena G. de White.

Por otra parte, en la práctica existe, en algunos lugares, una fuerte tendencia a bautizar a gente que sólo profesa una relación subjetiva con Cristo, sin preocuparse por cerciorarse de si realmente acepta el voto bautismal que incluye el don de profecía. Por consiguiente, hoy está entrando en la iglesia mucha gente sin ningún compromiso con la creencia adventista en este don y, a veces, sin siquiera tener noticias al respecto. La actual generación de adventistas puede, incluso, no sentir el pleno impacto de esa tendencia al no compromiso, porque todavía hay gente empeñada en proporcionar equilibrio al respecto. Pero si la iglesia acepta conscientemente como miembros a gente que no confía en el don de profecía, enfrentará, tarde o temprano, una gran crisis interna en cuanto a esta cuestión tan importante.

Algunas declaraciones esclarecedoras acerca de la familiaridad pre-bautismal con el don profético de Elena de White se pueden encontrar en los escritos de Francis M. Wilcox, Francis D. Nichol y Arthur L. White. Uno de los primeros encargados del Patrimonio White, F. M. Wilcox, escribió lo siguiente: "Puesto que las labores de la Sra. Elena de White incursionaron en forma tan amplia en la promoción del movimiento de la segunda venida de Cristo, se debe instruir a los candidatos a convertirse en miembros de la iglesia en cuanto al ministerio divino al que se la llamó, y acerca de la influencia de sus labores y sus escritos a través de los años. Se les de-

be dar la oportunidad de leer sus obras ya publicadas. Si a los candidatos se les proporcionan esas instrucciones, sólo surgirán pocas dudas en cuanto a que la fe en la doctrina de los dones espirituales es una prueba para los miembros de la iglesia.

"Si, como resultado de esta investigación, alguien que piensa ser miembro de la iglesia llegara a tener firmes convicciones en contra de esta doctrina, no deseará naturalmente unir sus intereses con una iglesia que la tiene como parte de su fe religiosa. De todos modos, se lo debe animar a esperar hasta que haya tenido tiempo y deseos de estudiar este tema en forma más madura".⁷

F. D. Nichol, editor del *Comentario bíblico adventista*, expresa lo siguiente: "Ahora bien; si hay que postergar el bautismo de alguien hasta que comprenda y acepte a la Sra. White, ¿significaría eso que deberíamos eliminarla, si más tarde su fe se vuelve confusa y no cree más en ella? Creemos que no. Cuando aceptamos a alguien en el seno de la iglesia, lo consideramos, a partir de entonces, como parte de la comunión de los creyentes y asumimos una gran responsabilidad por su alma. Si algún miembro de iglesia vacila en algún punto de fe, deberíamos tratar de ayudarlo a llegar de nuevo a la plenitud de la fe y deberíamos seguir esforzándonos por ayudarlo mientras haya esperanza. Pero si se desarrolla la discordia y la división, como ocurre a veces, eso puede generar una nueva situación que podría exigir, finalmente, la exclusión de esa persona para proteger la paz y la estabilidad de la iglesia".⁸

Y Arthur L. White, secretario del Patrimonio White por más de cuarenta años, añade que "la creencia en el espíritu de profecía se considera, normalmente, una prueba para aceptar a los nuevos miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pero no una prueba de discipulado, en el sentido de que no eliminamos de los registros a los que, por alguna razón, han perdido su confianza en el espíritu de profecía, a menos que esa persona,


por su actitud, se vuelva agresiva y perturbe a la iglesia de la cual es miembro".⁹

Se podrían evitar muchas crisis in-temas si la iglesia tomara más en serio el consejo que encontramos en estas declaraciones.

3. *¿Qué podría hacer la iglesia para reducir, entre sus miembros, el efecto negativo de la lectura distorsionada de los escritos de Elena de White?* Además del problema de la incredulidad con respecto al don profético de Elena de White, la iglesia enfrenta, hoy, fuertes vientos de lecturas equivocadas de sus escritos e interpretaciones erróneas respecto de sus enseñanzas. A los ministerios independientes no les cuesta mucho intentar imponerle a la iglesia sus interpretaciones particulares de esos escritos, como si fueran pruebas de discipulado. A los que están de acuerdo con sus interpretaciones los consideran participantes del así llamado "adventismo histórico", pero, a los que no están de acuerdo, los consideran apóstatas de la fe adventista. Además, mucha gente imbuida de suficiencia propia ha sacado a relucir un vasto espectro de otras interpretaciones inaceptables de esos escritos. Esas interpretaciones se han difundido oralmente, en publicaciones particulares y en material fotocopiado, y hasta por Internet.

Aparte de la lengua inglesa, la denominación todavía no se ha preocupado mucho en establecer, en otros idiomas, una red seria de respuestas convincentes a esos desafíos. En muchos casos, las distorsiones de los escritos de Elena de White llegan mucho antes que las interpretaciones correctas y equilibradas. Eso ocurre, especialmente, en los lugares del mundo en los que la confianza en Elena de White no es fuerte, o donde hay falta de recursos financieros para patrocinar buenas traducciones de esas respuestas. Cuando las interpretaciones erróneas llegan antes que las correctas, la iglesia está en peligro. Algunos estudios han demostrado que los que llegan primero con sus conceptos tienen más oportunidad de conservar

ideológicamente a la persona junto a ellos, que los que llegan después.¹⁰

La iglesia, en todo el mundo, espera respuestas convincentes a los grandes desafíos de nuestros días. Las respuestas homiléticas a las preguntas eruditas no siempre dan los resultados que se esperan. Más que nunca, necesitamos el discernimiento del Espíritu Santo (1 Cor. 12:10) para adelantarnos a los cuestionamientos que surgirán y para defender a la gente de ellos, sin que, de ese modo, nos anticipemos a las crisis ni popularicemos el error. Los miembros de nuestras iglesias desean conocer exactamente lo que creemos y cuál es nuestra posición. (Continuará). 

Referencias

¹ *Manual de la iglesia*, edición revisada en el congreso de la Asociación General del año 2000, 14ª edición, p. 15.

² Elena G. de White, *Testimonies*, t. 5, p. 663.

³ Elena G. de White, *Ibid.*, t. 1, pp. 328, 329.

⁴ Para tener un estudio adicional acerca de si el don profético de Elena de White se debería considerar o no una prueba de discipulado en la iglesia, véase Francis M. Wilcox, *El testimonio de Jesús*, pp. 145-153; Roger W. Coon, "Belief in Ellen G. White Prophetic Gift: Should it Be Made a Test Fellowship?" [La creencia en el don profético de Elena de White: ¿Se debería considerar una prueba de discipulado?], material preparado para clases acerca de los escritos de Elena de White, Seminario Teológico Adventista, Universidad Andrews, 1994.

⁵ *Manual de la iglesia* (ed. 2000), p. 33.

⁶ *Ibid.*, pp. 29-35. La importancia de una adecuada instrucción prebautismal de los candidatos al bautismo se encara, en forma sistemática, en Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975), pp. 246-281; Roy A. Anderson, *El pastor evangelista*, pp. 223-240.

⁷ Francis M. Wilcox, *El testimonio de Jesús*, pp. 146, 147.

⁸ Francis D. Nichol, *Why I Believe in Mrs. Ellen G. White* [Por qué creo en la Sra. Elena de White] (Washington, DC: Review and Herald, 1964), p. 106.

⁹ Arthur L. White, carta a George E. Carter, del 8 de mayo de 1958, Q&A 25-K-5, EGWE.

¹⁰ Véase David G. Myers, "Razões para a Insensatez", en Martin Bolt y David G. Myers, *Interação Humana* (São Paulo, SP: Vida Nova, 1989), pp. 3-46.

TEOLOGÍA

Edward Heppenstall



H. Primucci

Aunque nunca llegue a ser totalmente perfecto aquí, en la tierra, el cristiano cuenta con la obra todopoderosa del Espíritu Santo para crecer y desarrollar la madurez espiritual.

La Biblia enseña que el verdadero cristiano debe crecer en la gracia y en la semejanza a Jesucristo. Siempre tiene hambre y sed de justicia. Busca con fervor la santidad. La repetida exhortación de las Escrituras relativa a la perfección del creyente no es una experiencia que esté fuera del alcance de aquéllos a quienes se dirige la Palabra: debe ser posible, dentro de la estructura de la vida cristiana aquí, en la tierra. Si así no fuera, no habría razón para que los escritores bíblicos

insistieran en el asunto. Es bueno recordar que esa exhortación se aplica a los creyentes de todas las épocas.

El único significado válido para las palabras "perfecto" y "perfección" es el que le otorga la Biblia. Por lo tanto, es imperativo que estudiemos el asunto tratando de captar, en la mayor medida posible, el significado y el uso que la Biblia asigna a la perfección, para evitar, de este modo, las interpretaciones arbitrarias y personales.

TÉLEIOS

La palabra griega más importante que ha sido traducida como "perfecto", en el Nuevo Testamento, es *téleios*. Deriva del sustantivo *telos*, que generalmente se traduce como "blanco", "meta", "propósito", "fin", y casi invariablemente describe el logro de la madurez espiritual, una creciente estabilidad cristiana y un incommovible sometimiento al Dios vivo.

Pablo emplea esa palabra cada vez que se refiere a un cristiano perfecto o maduro, en contraste con los que continúan siendo bebés espirituales. "Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros (*téleios*) en el modo de pensar" (1 Cor. 14:20).

"Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. Por tanto, dejando ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección (*téleios*)" (Heb. 5:12-6:1).

En este punto, el autor está preocupado porque muchos cristianos todavía estaban usando el alimento espiritual y mental de la infancia; no estaban creciendo. En un momento en el que ya deberían haber sido lo suficientemente perfectos (maduros) para instruir y guiar a otros en la fe cristiana, todavía necesitaban ser tratados como niños.

Pablo siente lo mismo con respecto a algunos miembros de la iglesia de Corinto. En 1 Corintios 2:6 declara que "hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez (*téleios*)" e, inmediatamente, añade: "De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños

en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?" (1 Cor. 3:1-3). Pablo contrasta a los bebés espirituales de la iglesia con los que designa como perfectos, o creyentes plenamente maduros. La falta de madurez de la iglesia de Corinto le impidió comprender las cosas profundas de Dios.

Tal como el apóstol lo entendía, el propósito de todo pastor cristiano debería ser guiar a su rebaño hacia la perfección, es decir, a la madurez de carácter, ya que Dios ha proporcionado los dones necesarios para alcanzar esa experiencia. "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto (*téleios*), a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efe. 4:11-13).

El propósito de la vida cristiana consiste en alcanzar la madurez. Pablo no usa la palabra *téleios* en el sentido de que los creyentes de Corinto y Éfeso estaban libres de pecado, sino para describir una etapa de madurez espiritual que caracteriza, en toda circunstancia, a los que están firmes en la fe.

Cuando escribe a los filipenses, se ubica entre los "perfectos": "Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. Así que, todos los que somos perfectos (*téleios*), esto mismo sintamos" (Fil. 3:13-15). El principal propósito del ministerio de Pablo era "presentar perfecto (*téleios*: plenamente maduro) en Cristo Jesús a todo hombre" (Col. 1:28).

En el griego clásico, siempre se usa

téleios para referirse a la gente totalmente adulta, a los animales que han crecido en plenitud y a la fruta madura. El ideal del cristiano es Jesucristo, y continuamente debemos luchar para alcanzar su estatura. La palabra no se refiere a una perfección sin pecado; los santos de la Biblia, como Pablo, han sido los primeros en declarar su necesidad de crecimiento, mientras se refieren a su naturaleza pecaminosa. El proceso de perfección y madurez prosigue durante toda la vida.

En la Biblia, no encontramos en ninguna parte que el creyente afirme haber alcanzado la perfección impecable, aunque se lo describa como perfecto (maduro). Además de peligrosa, tal afirmación revela una ceguera espiritual que le impide al declarante ser honesto consigo mismo. Lo que afirma la Palabra de Dios es que es posible alcanzar, en esta vida, la madurez y la estabilidad espiritual. La enseñanza de que el hombre pecador puede alcanzar la perfección absoluta aquí, en la tierra, no tiene sustento bíblico, y la misma naturaleza humana la desmiente. Pero esa realidad no excluye el hecho de que debe haber un crecimiento en la dirección de la perfección.

Que el uso bíblico de la palabra *téleios* no implica perfección absoluta se advierte cuando se menciona que los creyentes son perfectos, mientras están avanzando hacia el ideal cristiano. "Si alguno no ofende en palabra, éste es varón perfecto (*téleios*)" (Sant. 3:2). "Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos (*téleios*) y cabales, sin que os falte cosa alguna" (Sant. 1:4). Aquí, se describe al hombre perfecto o maduro como alguien que tiene pleno dominio sobre su lengua y que persevera sin vacilar en el camino de la fe. El progreso no es el mismo para todos los cristianos. En algunos, la perfección se evidencia mediante su amor a los enemigos (Mat. 5:43-48); en otros, se manifiesta en la perseverancia y la fidelidad en medio de las pruebas. Otros, en cambio, la revelan por medio del



Mujer

MINISTERIOS DE LA

División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

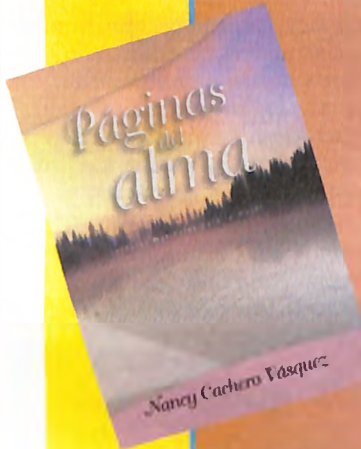
N° 02 - 2004

Unidas por el corazón

“El secreto de nuestro éxito en la obra de Dios se hallará en el trabajo armonioso de nuestro pueblo. Debe haber acción concentrada. Todo miembro del cuerpo de Cristo debe desempeñar su parte en la causa de Dios, de acuerdo con la capacidad que Dios le ha dado. Debemos avanzar juntos para vencer obstrucciones y dificultades, hombro con hombro, y corazón con corazón.” Servicio Cristiano. Pág. 95

Para que este éxito se haga una realidad durante el año 2004, necesitamos unir esfuerzos, lado a lado, hombro a hombro y, unidas por el corazón, avanzar y permitir que Dios hable a las personas por nuestro intermedio. Es nuestro desafío continuar trabajando para que cada iglesia:

- * Tenga el Departamento de Ministerios de la Mujer.
- * Desarrollen los proyectos: Ministerio de Recepción, Conservación, Oración Intercesora, Devoción personal y Evangelismo.
- * Realice los programas especiales:
13 de Marzo: Día de Oración Mundial.
12 de Junio: Día de énfasis del MM.
28 de Agosto: Día de énfasis contra el abuso y la violencia.
27 de Noviembre: Día de Acción de Gracias.
- * Desarrolle estrategias de atención de salud para la mujer.
- * Participe de los programas evangelísticos de la iglesia.



Meditación de la Mujer

Este libro devocional tiene dos propósitos diferentes: El primero, es su crecimiento espiritual; el segundo, es financiar el “Programa de ayuda educacional” para mujeres de nivel universitario.

Usted podrá participar de dos maneras: Comprando la Meditación de la mujer o escribiendo un devocional que muestre su experiencia personal con Dios.

* El texto debe tener de 375 a 425 palabras. Puede ser digitado o manuscrito. No use la terminología específica de la iglesia ya que también está destinado a personas que no son adventistas. Por tener una finalidad asistencial, no se pagan los artículos publicados.

* Incluya su ocupación profesional, hobby o realizaciones personales. No envíe poemas, textos anónimos o con seudónimos.

* Entregue su artículo hasta el 1° de agosto del 2004. Si el tema es elegido, será publicado dos años después de la fecha de entrega.

* Enviar los textos a: Departamento de Ministerios de la Mujer, caixa postal 2600 - CEP 70279-970 Brasilia DF.

Un ejemplo

Antonia Carbonaro Fachinelli vive en la ciudad de Campo grande, MS- Brasil. Hace 11 años que ella sintió la necesidad de desarrollar un ministerio personal para Dios y vio que podía hacer un trabajo en las prisiones.

Crear un ambiente favorable a la predicación del evangelio era un desafío, pero ella perseveró y durante 11 años el trabajo prosperó y dio frutos. Como resultado muchas personas conocieron a Jesús y fueron bautizadas.

Cuando Antonia habla de este ministerio, hay alegría en su rostro por el placer de poder realizar esta obra, pues sabe que es la voluntad de Dios para su vida.

Nuestra gratitud para usted, Antonia, por ser un “ángel” en la predicación del evangelio.



CD MM

Página 2

Evangelismo 2004

Página 3

Noticias

Página 4

Muchas gracias!

"Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo"
Filemón 3

Estoy escribiendo estas líneas con el único propósito de agradecer a la directora de Ministerios de la mujer de la DSA y a su equipo de trabajo por el apoyo que han dado a tantas jóvenes como yo, que encuentran dificultades para estudiar en universidades adventistas.

Quiero transmitirle mi sincera gratitud, y decirles que si no fuera por los Ministerios de la Mujer, seguramente yo tendría que haber dejado de estudiar este semestre.

Estoy muy agradecida a Dios porque se que tiene algo preparado para mi y para todos aquellos que permanecen fieles a él.

"A veces no entendemos el por qué ni para qué de todo lo que nos sucede, pues algunas cosas no se pueden entender plenamente a menos que se experimenten" Con este proverbio, he aprendido que la mano de Dios continúa extendida y que él utiliza varias maneras para derramar sus bendiciones sobre nosotros.

Con certeza, usó también a los Ministerios de la Mujer en este momento tan difícil de mi vida para mostrar que estaba conmigo a pesar de que todo parecía contradictorio.

No tengo palabras para expresar mi gratitud, pero no me cansaré de agradecerles todo lo que hicieron por mí. Continúen siendo el instrumento que Dios quiere usar para bendecir a otros también.

Atentamente

Magali Ramos Bispo

CD de los Ministerios de la Mujer

¿Cómo surgió la idea de este CD?

Los CDs de cánticos grabados para complementar los temas y programas desarrollados por los departamentos de la iglesia, han llegado a ser una parte importante en la adoración. Como División Sudamericana aún no teníamos un CD de cánticos propios para Ministerios de la Mujer. Así es que ya era tiempo de tener una recopilación para todo el territorio de la DSA.

¿Cuál es el propósito de este nuevo material?

Damos gracias a Dios porque cada vez más personas del sexo masculino están asistiendo a las reuniones de los MM. Necesitamos de un CD que tenga música de motivación para todos, no solamente para mujeres.

¿Cuál fue el criterio que se usó para elegir la música?

Dentro del grande y multicultural territorio de la División Sudamericana,

tenemos excelentes cantantes y compositores, tanto hombres como mujeres. Les solicitamos a ellos que nos ayudaran componiendo himnos para el departamento. Poco a poco fuimos recibiendo algunas composiciones y juntamos algunas canciones que ya estaban listas, las estudiamos, analizamos y las presentamos a personas que se dispusieron a hacer los arreglos y la orquestación. Muy pronto este CD estará a disposición de ustedes, con las canciones grabadas en portugués y español.

¿Como adquirir el CD de Ministerios de la Mujer?

Para el habla hispana, la DSA entregará a las uniones quienes ofrecerán este CD. En Brasil se podrá adquirir en la Casa Publicadora Brasileira.

Esperamos que en los primeros meses del 2004 el CD ya esté a disposición de las iglesias. ¡Que Dios sea alabado por esta nueva adquisición!

Mi lista personal de interesados

¿Qué es?

Es una lista de hasta cinco nombres de parientes, vecinos y amigos para llevarlos a Cristo.

¿Qué hacer?

1. Anotar los nombres en la lista.

2. Dedicar algún tiempo para:

* Oración Intercesora por los nombres de la lista.

* Profundizar la amistad

con ellos, visitándolos en sus hogares

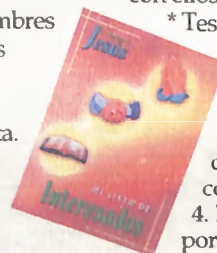
* Testificar de su experiencia con

Cristo y como el transforma la vida de las personas.

* Ofrecer un curso bíblico.

3. Entregar los nombres y las direcciones de las personas al coordinador de interesados.

4. Llevarlos a tomar una decisión por Jesús.



Informe del Departamento MM- 2003

Después de un año de muchos proyectos y realizaciones, compartimos con usted los frutos del MM en toda la División Sudamericana.

Retiros y congresos realizados: _____ 3.187

Mujeres adventistas que participaron: _____ 277.281

Mujeres no adventistas que participaron: _____ 51.736

Personas rescatadas: _____ 14.891

Seminarios de capacitación: _____ 13.230

Programas evangelísticos: _____ 76.808

Otros programas: _____ 34.291

Alumnas beneficiadas con ayuda de becas _____ 34

Bautismos hasta septiembre: _____ 62.156

Evangelismo Semana Santa 2004

Cómo participar
¿Quiere usted, junto con el equipo de los MM, ser una portavoz de Dios en este trabajo evangelístico?

El evangelismo de Semana Santa será realizado desde el 3 al 11 de abril. Es una oportunidad para que usted dirija o participe de este programa en las iglesias, casas, salones, escuelas, oficinas, empresas, pequeños grupos o lugares donde todavía no hay

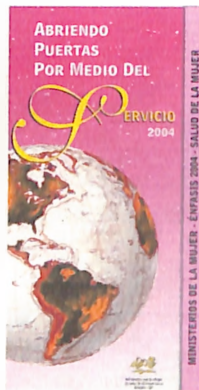


presencia adventista. Estos son los pasos para que tenga éxito en esta campaña:

- * Planifique y entrene a un buen equipo.
- * Busque un local y delegue las responsabilidades.
- * Adquiera los materiales con el pastor.
- * Invite a personas interesadas.
- * Desarrolle un buen programa
- * ¡Ore y vaya adelante, el Señor está con usted!

Salud de la Mujer es el tema de énfasis de la Iglesia mundial

Todos vivimos en un mundo donde hay enfermedad y dolor por todas partes. Este es el lado malo. El lado bueno es que Dios nos ha concedido un corazón amoroso y compasivo para ayudar a aquellos que sufren y a sus familias. Por esta razón, la Iglesia Adventista mundial y el departamento de los Ministerios de la Mujer están destinando parte de su atención para crear mecanismos de ayuda a las mujeres y a sus familias,



que necesitan de orientación médica y asistencial. Nuestra sugerencia es que el departamento MM, juntamente con otros departamentos de la iglesia, coordinen un programa Pro-salud. Obtener la colaboración de los profesionales del área de la salud es fundamental. Busque en su iglesia o distrito, personas que estén involucradas en esta área e invítelas para presentar seminarios, charlas o cursos. La iglesia será grandemente beneficiada con esta iniciativa.

Reflexión

Entré en la tienda del cielo y vi un ángel junto a la ventana.

Maravillada pregunté:

- Ángel santo, ¿que vendes en esta tienda?
- ¡Todos los dones de Dios!
- ¿Cuestan mucho? - Pregunté además.
- No, es todo gratuito.

Contemplé las estanterías y vi jarros de amor, vidrios de fe, paquetes de esperanzas, frascos de felicidad, y también la vida eterna para mí, para toda mi familia y mis amigos. El ángel preparó todo y me entregó un pequeño paquete que cabía en la palma de mi mano.

Un poco sorprendida, sin embargo maravillada, le pregunté al ángel:

- ¿Es posible que esté todo aquí?
- El ángel respondió sonriendo: En la tienda de Dios no entregamos los frutos... ¡sólo las semillas!

Ayuda educacional en la DSA

Es una ayuda financiera para mujeres de nivel universitario, que están cursando los dos últimos años de facultad en una institución educacional adventista.

* Completar los formularios disponibles y entregar a la líder de los MM, quien los enviará con su debida recomendación a la DSA.

* Fecha límite de entrega: 30 de junio

* Cuando la ayuda educacional es confirmada, la cantidad es enviada para la cuenta estudiantil de la alumna, en la tesorería del colegio.

Más informaciones en el site:
www.igrejadventista.org.br



Día de Oración Mundial

13 de Marzo

Haga la diferencia realizando un programa bien elaborado y bonito. Reúna a su equipo y planifique con anticipación.

Nuestros materiales

- * Folleto de contacto "Usted necesita ser feliz"
 - * Manual de Evangelismo femenino.
 - * Directrices generales para los MM
 - * Meditación de la mujer.
 - * Biblia Misionera femenina.
 - * Estudios Bíblicos para mujeres ocupadas.
 - * CD de música.
 - * Sermones para fechas especiales.
 - * Revista "Rompiendo el silencio"
- Para más informaciones póngase en contacto con la líder de su campo.

Noticias

UNIÓN SUR BRASILEÑA

Asociación Sur Paranaense

"Alfabetizar para Evangelizar"

- este es el objetivo de las 68 alfabetizadoras voluntarias de la Asociación Sur Paranaense.

UNIÓN NORDESTE BRASILEÑA



Asociación Bahía Sur

Los días 7 al 10 de noviembre de 2003, se realizó un Congreso de Evangelismo, con la presencia de más de 1.200 mujeres. Todas salieron animadas y comprometidas para dejar su luz brillar en el lugar donde estén. En ese día, renovando su compromiso, algunas de ellas se propusieron alcanzar a 100 personas durante el año 2004.

Asociación Bahía

En Salvador, trabaja la hermana Arineide Tavares que, a pesar de sus serios problemas de salud, nada le impide trabajar para Dios. Ella es



terapeuta en el Hospital Salvador y por su trabajo, muchos ya aceptaron el mensaje adventista.

UNIÓN NORTE BRASILEÑA

El día 22 de Noviembre de 2003 fue reservado por esta Unión como "Día de Gratitud" por todas las bendiciones recibidas, por el trabajo de evangelismo hecho por las mujeres del norte de Brasil y por las 2.732 personas ganadas para Cristo.



Misión Marañense

El departamento de los Ministerios de la Mujer está desarrollado el proyecto "Alfabetización y Evangelismo" y ya está establecido en 32 distritos, con la ayuda de 60 voluntarias entrenadas. Estos núcleos de alfabetización ya están recibiendo el apoyo del Gobierno Estadual.

UNIÓN AUSTRAL



Misión Paraguaya

Los días 26 al 28 de septiembre de 2003, fue realizado el 8º. Congreso de los Ministerios de la Mujer Paraguaya, con el tema "Compromiso Total". Se dio entrenamiento a las mujeres y a muchos pastores presentes, en los diversos proyectos MM.

UNIÓN CHILENA

Como resultado del trabajo evangelístico hecho por las mujeres chilenas durante el mes de noviembre de 2003, 763 personas fueron bautizadas. Vale la pena estar involucradas en este ministerio.



Asociación Sur de Chile

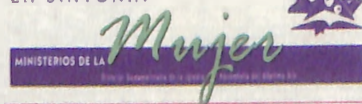
La Profa. Heroína, que enseña en una escuela no adventista, realiza un lindo trabajo evangelístico. Ella invita a los alumnos a participar de grupos de oración y utiliza en sus clases varios materiales de evangelismo ofrecidos por el MM. En septiembre de 2003, fueron bautizados siete alumnos. Su trabajo continúa firme con la gracia de Dios. Ahora cuenta con el apoyo de estos alumnos que están llevando el mensaje a sus padres.



Misión Austral de Chile

En toda las iglesias de la Misión los proyectos MM están siendo desarrollados. Solamente en el distrito de Puerto Montt, el Ministerio de Oración Intercesora ganó seis personas para Cristo en el 2003.

EN SINTONIA



DEPARTAMENTO MINISTERIOS DE LA MUJER
Bimestre Marzo-Abril 2004 Año 3 - N° 2

Directora
Evelyn Nagel
mulher@dsa.org.br
Asociada
Raquel Arrais

Proyecto gráfico y diagramación:
Manassés Queiroz
Fotos: Master Clipes
Secretarías
Wilene Marroni y Rosa Vega
Brasília - DF - Brasil



EN SINTONIA es un órgano de comunicación interna destinado al Depto. de los Ministerios de la Mujer de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Editada e impresa bimestralmente para la División Sudamericana por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en talleres propios de Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina (aces@aces.com.ar).

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 254980	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
IMPRESO EN LA ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 10272



control de sus lenguas.

En otras palabras, el propósito de Dios en esta vida es la madurez espiritual en todas las circunstancias. Cristo se dio a sí mismo para salvarnos, y el Espíritu Santo vive en el creyente para que pueda crecer espiritualmente. "Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo" (Fil. 1:6). Aunque afirmaba que Cristo vivía en él, Pablo aspiraba a una meta más elevada. El Espíritu Santo nos guía toda la vida en dirección de esa meta; pero no existe etapa final en el camino de la perfección, porque cada progreso espiritual nos revela que hay más cimas que alcanzar. El privilegio del cristiano consiste en experimentar, aquí y ahora, el po-

der de la presencia del Espíritu Santo, que produce el continuo crecimiento y la madurez espiritual.

KATARTÍZO

La segunda palabra griega que se traduce como "perfecto" en el Nuevo Testamento es *katartízo*. Significa "estar completamente preparado" para servir, en la iglesia, a la causa de Dios. Esta palabra aparece en los siguientes pasajes de la Escritura:

"El discípulo no es superior a su maestro; más todo el que fuere perfeccionado (*katartízo*), será como su maestro" (Luc. 6:40).

"Por lo demás, hermanos, tened gozo, perfeccionaos (*katartízo*), consolaos, sed de un mismo sentir, y vivid en paz; y el Dios de paz y de amor es-

tará con vosotros" (2 Cor. 13:11).

"Y el Dios de paz [...] os haga aptos (*katartízo*) en toda buena obra para que hagáis su voluntad" (Heb. 13:20, 21).

"Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfecciona (*katartízo*), afirme, fortalezca y establezca" (1 Ped. 5:10).

"Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar (*katartízo*) a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (Efe. 4:11, 12).

Toda interpretación de la doctrina de la perfección debe estar en armo-



Primucel Ramos

nía con la Palabra de Dios; si no es así, será falsa.

EL FIN DE LA GRACIA Y DE LA SALVACIÓN

¿Qué enseñan la Biblia y los escritos de Elena de White acerca del fin del tiempo de gracia? Para algunos, cuando eso ocurra, los méritos de la expiación ya no estarán disponibles como antes. Creen que, al término de la intercesión de Cristo, su poder salvador y su gracia perdonadora ya no estarán disponibles ni serán necesarios. Pero, ¿qué significa realmente Apocalipsis 22:11?

El contexto de este versículo es la confrontación del hombre con los mensajes, las advertencias y los juicios finales de Dios. Mediante esos instrumentos, el Señor se dirige a todos los habitantes del mundo con las palabras y los actos más solemnes para referirse a la situación pecaminosa de los seres humanos. Ese versículo se refiere a las actitudes finales de los salvados, por un lado, y de los perdidos por el otro. Cuando termina el tiempo de gracia, el destino eterno de los hombres se fija para siempre. Ya es demasiado tarde para cambiar.

La palabra clave del versículo es *eti*, que se traduce como "todavía". Quien persista en la impiedad, lo seguirá haciendo; lo mismo hará el que se solaza en la inmundicia. En cambio, el que escogió el camino de Cristo lo seguirá recorriendo. No habrá más ayuda para que el impío se reforme de sus malos caminos. La palabra "todavía" proclama el carácter definitivo de las decisiones asumidas por los seres humanos. El inmundo se seguirá contaminando. Y, mientras que el impío se sigue sumergiendo en las profundidades del mal, el justo se eleva a mayores alturas en el camino de la santidad.

El fin del tiempo de gracia es el momento cuando todo lo que el hombre ha hecho determinará su destino final: será justo o impío para siempre. El Espíritu Santo se habrá retirado de la tierra y, sin él, no habrá manera de resistir al mal ni a las fuerzas satánicas que invaden el corazón. El impío estará esclavizado para siem-

pre; y el justo estará para siempre libre. Por haber elegido a Jesús, Dios le concederá todas las oportunidades y las ayudas de su gracia a fin de que continúe en el camino de la justicia. El impío estará, entonces, fuera del alcance de la redención. En cambio, el justo ya no se puede perder. El texto no habla de impecabilidad, sino del carácter final, que será la consecuencia de las decisiones que se tomen previamente. Lo pecaminoso del perdido aumentará, y lo mismo ocurrirá con la santidad del redimido.

La Hna. White nos dice que la gracia termina, para algunos, todos los días: "Cada día termina el tiempo de gracia para algunos" (*Patriarcas y profetas*, p. 135). "Para algunos, el tiempo de gracia está terminando; y ¿están bien? ¿Están preparados para la vida futura?" (*Testimonies*, t. 5, p. 18). No se trata del máximo desarrollo del pecado, por un lado, o de la conquista de la impecabilidad, por el otro. Aquéllos para quienes la gracia termina ahora, están dedicados al aumento de su impiedad y a su crecimiento en ella. El justo, en cambio, persiste y crece en la justicia. Es una cuestión de definición final: eso es lo que sucederá cuando se cierre la puerta de la gracia para el mundo.

Al referirse a esto, la Hna. White escribió: "Entonces vi que Jesús no dejaría el Lugar Santísimo antes de que estuviesen decididos todos los casos, ya para salvación, ya para destrucción" (*Primeros escritos*, p. 36). "Cuando termine el mensaje del tercer ángel, la misericordia divina no intercederá más por los habitantes culpables de la tierra" (*El conflicto de los siglos*, p. 671).

El justo manifiesta una inalterable sumisión a Cristo: "El mundo ha sido sometido a la prueba final, y todos los que han resultado fieles a los preceptos divinos han recibido 'el sello del Dios vivo' (Apoc. 7:2). Entonces, Jesús dejará de interceder en el Santuario celestial" (*Ibid.*).

Vivir sin Mediador no significa vivir sin la justicia de Cristo, o sin el Espíritu Santo o sin la gracia del Señor: una vez que todos los casos hayan sido decididos para salvación o para

perdición, la obra de nuestro Abogado habrá concluido. Satanás no puede seguir acusando a los santos, porque Cristo ya rebatió todos esos cargos. Los casos de los santos se trajeron ante el tribunal del Cielo, y Cristo intercedió por ellos, asegurándoles una sentencia favorable. Nada podrá, entonces, revertir ese veredicto. No hay nada más que decir. Aparte de Satanás y sus huestes, el universo entero concuerda perfectamente con el veredicto de Cristo en favor de los santos. Todas las preguntas relativas a su futuro ya fueron contestadas. Ningún miembro de la Deidad necesita defenderlos más.

Debido a su inmutable posición delante de Dios, ya no existe necesidad de que Cristo siga intercediendo ante el Padre para su salvación o redención. Se declaró que los santos son los herederos legales de la Nueva Tierra. Su condición, de allí en adelante, es de justificación y vindicación finales ante el tribunal de Dios y el universo inmaculado. El hecho de que hayan elegido la justicia de Cristo les confiere el derecho a recibir una naturaleza inmaculada y parte en su herencia eterna, en ocasión de la segunda venida de Jesús. Entonces, lo corruptible se revestirá de incorruptibilidad, y lo mortal de inmortalidad (1 Cor. 15:52).

"Mientras más clara sea nuestra visión de la inmaculada e infinita pureza de Cristo, nos sentiremos como Daniel, cuando contempló la gloria del Señor y dijo: 'Mi belleza se convirtió en corrupción'. No podemos decir 'no tengo pecado', hasta que este cuerpo vil sea cambiado y modelado de acuerdo con su cuerpo glorioso. Pero si siempre tratamos de seguir a Jesús, nos corresponde la bendita esperanza de encontrarnos delante del trono de Dios sin mancha ni arruga, completos en Cristo, revestidos de su justicia y su perfección" (*Signs of the Times*, 23 de marzo de 1888).

LA CONDICIÓN DE LOS SANTOS Y SU EXPERIENCIA

¿Cuál será la condición espiritual de los santos cuando se cierre el tiem-

po de gracia? ¿Manifestarán, de alguna manera, una condición que corresponda a la naturaleza pecaminosa? Si así fuera, ¿estarían disponibles la sangre expiatoria y los méritos de Cristo?

La Sra. White describe a los santos durante "el tiempo de angustia de Jacob", y dice de ellos que "tendrán un profundo sentimiento de sus faltas y, al examinar su vida, verán desvanecerse sus esperanzas [...] Si el pueblo de Dios tuviera pecados inconfesos que aparecieran ante ellos cuando los torturen el temor y la angustia, serían abrumados; la desesperación anularía su fe [...] Pero; aunque tengan un profundo sentimiento de su indignidad, no tendrán pecados ocultos que revelar" (*Patriarcas y profetas*, p. 200).

"Mientras Satanás acusa al pueblo de Dios, haciendo hincapié en sus pecados, el Señor le permite probarlos hasta el extremo, La confianza de ellos en Dios, su fe y su firmeza serán rigurosamente probadas [...] Reconocen plenamente su debilidad e indignidad" (*El conflicto de los siglos*, p. 676).

"Por la entrega de sí mismo y por su confiada fe, Jacob alcanzó lo que no había podido alcanzar con su propia fuerza [...] Así ocurrirá con los que vivan en los últimos días. Cuando los peligros los rodeen y la desesperación se apodere de su alma, deberán depender únicamente de los méritos de la expiación. Nada podemos hacer por nosotros mismos. En toda nuestra desamparada indignidad, debemos confiar en los méritos del Salvador crucificado y resucitado. Nadie perecerá jamás mientras haga esto" (*Patriarcas y profetas*, p. 201).

Dos hechos surgen de estas declaraciones: primero, a algunos de los santos les faltará la fe después de terminado el tiempo de gracia, lo que les producirá angustia y conflicto. Pero la falta de fe corresponde a una condición pecaminosa, lo que niega la idea de que los santos habrán alcanzado una perfección absoluta. Si están libres de pecado, y de lo que algunos llaman "pecado original", ¿cómo es posible que manifiesten semejante falta de fe? La idea de la perfección sin pecado no

aparece en ninguna parte en los escritos de Elena de White.

El segundo hecho es que la salvación, por medio de la gracia y los méritos expiatorios de Cristo, sigue beneficiando a los santos después de concluido el tiempo de gracia. Los creyentes siguen confiando en los méritos de Cristo. La gracia es el eterno y gratuito favor de Dios en favor del indigno culpable; no tiene nada que ver con supuestos méritos humanos y perfección absoluta. Supera la incapacidad humana, manifestada, inclusive, en los santos después de la terminación del tiempo de gracia. Los pecadores son los únicos seres por los que se preocupa la gracia. La limitación espiritual y la imperfección de los santos requiere la aplicación de los méritos expiatorios de nuestro Señor y que su justicia esté disponible. La corrupción estará presente en los santos mientras estén en este cuerpo mortal.

Por consiguiente, durante el tiempo de "angustia de Jacob", el temor y el recelo, la flaqueza y la indignidad, revelan la insuficiencia y la condición pecaminosa de los santos. El Dios eterno sigue siendo su refugio. En todo momento siguen siendo salvos por causa de la maravillosa gracia de Dios. En ningún lugar de las Escrituras existe evidencia que indique el más tenue cambio en la salvación por la gracia que se dispensa diariamente a los santos.


Incluso después de terminada la obra intercesora de Cristo y de que todos los casos hayan sido decididos, Dios continuará siendo nuestro socorro. Estará más cerca de nosotros que nunca. Si la justicia de Dios está disponible, también lo está su gracia. Es falsa la idea de que Cristo, por haber cesado en su obra mediadora, se encuentra en una posición diferente con respecto a su pueblo; quien crea esto, deja de entender la doctrina bíblica de que la salvación por la gracia continúa vigente en todos los tiempos.

En concomitancia con la falsa enseñanza de la perfección sin pecado, está la idea de que la gracia salvadora no es necesaria y que el creyente debe poseer una perfección absoluta si desea estar seguro. Éste ha sido siempre el proble-

ma de los que no aceptan su verdadera condición pecaminosa. Al finalizar el tiempo de gracia, súbitamente vemos que nuestra fuerza se convierte en flaqueza, para que no podamos vivir como si fuéramos ley para nosotros mismos y para que entendamos que sólo viviremos si dependemos de Cristo. La experiencia de los santos una vez concluido el tiempo de gracia revela que estar salvo es desprenderse de la insensatez de poner el yo en el centro de la vida. A pesar de que pretenden negarlo, los defensores de la perfección absoluta se aferran precisamente de eso, de modo que su flaqueza y su indignidad se puedan transformar en poder antes de la segunda venida de Cristo.

La salvación por la gracia no es un remedio como cualquier otro. Su obra no es un pase mágico; no es algo que, al finalizar el tiempo de gracia, nos garantizará que nunca más tendremos un problema espiritual. La gracia salvadora invita a los santos a aceptar su condición pecaminosa incluso hasta la venida de Cristo. El Señor nos está diciendo que no hay salida, fuera de la comprensión de que la gracia es suficiente en medio de nuestra flaqueza y que nuestra condición pecaminosa no se transforma automáticamente, ni pasamos a vivir vidas sin las luchas y las agonías del mundo hasta el regreso de Jesús: vivimos constantemente bajo su poder y su gracia salvadora.

Frente a esto, algunas palabras de la Sra. White acerca de ciertas enseñanzas incorrectas merecen una reflexiva consideración:

"Tomáis pasajes de los *Testimonios* que hablan acerca del fin del tiempo de gracia, del zarandeo del pueblo de Dios, y habláis de que surgirá de ese pueblo otro pueblo más puro, más santo. Todo eso le agrada al enemigo. No debemos adoptar innecesariamente un procedimiento que cause divergencias y suscite disensiones. No debemos causar la impresión de que no se han aceptado nuestras ideas particulares porque a los pastores les falta fe y andan en tinieblas" (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 179). 

MISIÓN



Rubén Montero Guerrero

Secretario de la Asociación Ministerial de la Misión del Pacífico Norte, Rep. del Perú.

Una iglesia que crece

Los principios que orientaron a la iglesia cristiana primitiva.

El libro de los Hechos describe el estilo de vida de la iglesia primitiva. Se trataba de una iglesia espiritualmente fervorosa y con una notable dinámica misionera. En poco tiempo se transformó, de ser un simple grupo de fieles, en una comunidad unida que cambió la historia del mundo. Su vertiginoso crecimiento y la influencia que ejerció entre sus contemporáneos son un desafío para la iglesia de hoy. Ciertamente, si quisiéramos influir en el mundo actual como lo hicieron los primeros cristianos, deberíamos absorber algunas de esas características que explican el fenomenal desarrollo de ese grupo en el cumplimiento de la misión de Jesús.

A continuación, nos referiremos a cinco de esas características:

1. La perseverancia

En Hechos 2:42 se dice que los primeros cristianos "perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones". He aquí cuatro elementos básicos en la

vida de la nueva sociedad cristiana: 1) los creyentes creían en el conocimiento de la verdad por medio de las enseñanzas de los apóstoles; 2) eran conscientes de su comunión con Cristo y con sus hermanos, por medio de cultos en conjunto, y en la bondad y la caridad mutuas; 3) participaban en el partimiento del pan, lo cual probablemente incluía la Cena del Señor; 4) oraban con frecuencia, tanto en privado como en público".¹

Sin duda, la perseverancia en esos cuatro factores dará como resultado una comunión siempre renovada con el Espíritu Santo de Dios, por medio de la cual la iglesia vencerá en su lucha contra el mal. La comunión con Dios es fundamental en todo esfuerzo misionero y en el crecimiento de la iglesia. Como lo dice Ken Hemphill: "El crecimiento es el resultado de una relación correcta con el Señor de la iglesia. Es una actividad sobrenatural y, por eso, la lleva a cabo el mismo Señor. Cuando Cristo fundó la iglesia, prometió que él mismo la edificaría

(Mat. 16:18). Las Sagradas Escrituras nos enseñan clara e insistentemente que Dios es el único que le puede dar crecimiento a la iglesia".² Ésa fue la experiencia de los primeros cristianos.

2. El compromiso misionero

Para una iglesia que se conserva en constante comunión con Dios, el cumplimiento de la misión no es un deber penoso, algo así como una penitencia, sino un privilegio del cual no desea abdicar. Y Jesús fue bien claro cuando definió la misión de la iglesia: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo" (Mat. 28:19).

La misión que se le encomendó fue la de hacer discípulos, bautizar y enseñar. La idea de hacer discípulos incluye el acto de trabajar con la gente, por la gente y por medio de la gente; es un proceso semejante al que llevó a cabo Jesús con los doce apóstoles. Muchas veces, creemos que hemos cumplido la misión cuando llevamos gente al bautismo; aunque eso nos

produzca una verdadera alegría, es sólo la mitad de la obra que nos encomendó el Maestro. No nos debemos olvidar de que el aumento de bautismos no es, necesariamente, sinónimo de crecimiento de la iglesia: es necesario consolidar la experiencia del nuevo creyente, transformándolo, así, en discípulo.

"Además, después de que las personas se han convertido a la verdad, es necesario cuidarlas. El celo de muchos ministros parece cesar tan pronto como cierta medida de éxito acompaña sus esfuerzos. No se dan cuenta de que muchos recién convertidos necesitan cuidados, atención vigilante, ayuda y estímulo. No se los debe dejar solos, a merced de las más poderosas tentaciones de Satanás; necesitan ser educados con respecto a sus deberes; hay que tratarlos bondadosamente, conducirlos, visitarlos y orar con ellos. Estas almas necesitan el alimento asignado a cada uno a su debido tiempo".³

3. La fraternidad

Lucas escribe acerca del ambiente fraternal que había entre los cristianos primitivos. Aunque enfrentaban problemas serios, conservaron su común unión. Compartían las alegrías y los pesares de la vida, porque se amaban. Su ejemplo nos lleva a la conclusión de que la diferencia entre una iglesia que crece y otra que languidece es que, en la primera, los miembros *quieren* estar juntos y, en la segunda, *están obligados* a mantenerse juntos.

Christian Schwartz declara que hay "una muy notable relación entre la capacidad de amar de una iglesia y su posibilidad de crecimiento".⁴ Un ejemplo de esto es la iglesia apostólica, cuyos miembros "comían juntos con alegría y sencillez de corazón" (Hech. 2:46). Conocían sus necesidades mutuas y hacían lo necesario para ayudarse los unos a los otros. Los que entraban en ese círculo de amor participaban de una nueva familia. Ese ambiente era propicio para el desarrollo personal, el enriquecimiento familiar y la conserva-

ción de la experiencia de la salvación; y contribuyó decididamente al crecimiento de la iglesia.

4. Los Grupos pequeños

El concepto de los *Grupos pequeños*, como medio de evangelización, no es nuevo. Después de informar que los cristianos apostólicos perseveraban "unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas" (Hech. 2:46), el relato bíblico añade que "todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y predicar a Jesucristo" (Hech. 5:42).

De modo que la iglesia primitiva se basaba en los *Grupos pequeños*, y ponía el mismo énfasis en las reuniones que se celebraban en el templo que en las que se llevaban a cabo en las casas. Las reuniones en las casas eran una prolongación necesaria y habitual de las reuniones del templo. Ha habido en todas partes un despertar con respecto a la tarea de los *Grupos pequeños*. Las iglesias más grandes del mundo deben su crecimiento a la aplicación de este método. En cuanto a la Iglesia Adventista, tenemos muchos consejos inspirados acerca de la conveniencia de formar pequeños grupos en las iglesias y en las congregaciones.

5. La obra de asistencia social


Notemos la siguiente información que nos brinda la Escritura: "Y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno" (Hech. 2:45). "Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad" (Hech. 4:34, 35). Ésta es una característica que debemos imitar: los primeros cristianos se preocupaban por satisfacer las necesidades materiales y emocionales de sus semejantes.

Hoy, hay mucha gente necesitada, muchos corazones heridos, familias en conflicto y falta de seguridad en cuanto al futuro. Como iglesia, debemos intentar solucionar esos proble-

mas. Jesús es la respuesta para las necesidades más profundas del alma. Es la solución para los corazones que sangran, las familias heridas, la baja estima propia, los sentimientos de culpa, la inseguridad y el temor. No se puede presentar el evangelio separado de la experiencia cotidiana. Cuando la gente acude a la iglesia en busca de alguna solución para sus problemas y encuentra lo que busca, responde entregándole la vida al Maestro. Y, de esta manera, la iglesia crece.

MÁS ALLÁ DE LAS ESTADÍSTICAS

Hemos examinado cinco características que nos explican el crecimiento de la iglesia apostólica. El crecimiento numérico era consecuencia del crecimiento espiritual de cada miembro. La comunidad cristiana perseveraba en Jesús, tenía un profundo sentido de misión, actuaba en un ambiente de amor y fraternidad, poseía el dinamismo de los *Grupos pequeños* y satisfacía las necesidades de la gente.

No es sorprendente que el resultado de esa experiencia haya sido un notable crecimiento numérico. La iglesia está destinada a crecer; pero siempre debemos recordar que el verdadero crecimiento no siempre se refleja en los números y en las estadísticas relacionadas con los bautismos: podemos estar bautizando a muchísima gente, sin que eso signifique que estamos creciendo realmente. El verdadero crecimiento es más amplio que eso, y siempre comienza con el crecimiento de la experiencia espiritual de las congregaciones. 

Referencias

¹ Comentario bíblico adventista del séptimo día (Buenos Aires: ACES, 1987), t. 6, p. 152.

² Ken Hemphill, *El modelo de Antioquía: Ocho características de una iglesia eficaz* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, 1996), p. 16.

³ Elena G. de White, *Joyas de los testimonios* (Buenos Aires: ACES, 1975), t. 1, p. 455.

⁴ Christian Schwartz, *Desarrollo natural de la iglesia* (Barcelona: Editorial CLIE, 1987), p. 36.

CRISTOLOGÍA



Evandro Luiz da Cunha

Pastor de la iglesia
central de Fortaleza,
Ceará, Rep. del Brasil.

“Quisiéramos ver a Jesús”

Las mismas razones por las que la gente se sentía atraída a Jesús deben llevar a la iglesia a llamar la atención del mundo de hoy.

“**H**abía ciertos griegos entre los que habían subido a adorar en la fiesta. Estos, pues, se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron, diciendo: Señor, quisiéramos ver a Jesús” (Juan 12:20, 21).

¿Quiénes eran los griegos a los que se refiere este texto? Los gentiles que se convertían al judaísmo y aceptaban la circuncisión recibían el nombre de “prosélitos”. A los que no se decidían por la circuncisión, se los llamaba “religiosos”. En Juan 7:35 se asignaba a los judíos de la dispersión el apelativo peyorativo de griegos. Pero, en este caso, el contexto nos permite deducir que se trataba de prosélitos.

La expresión traducida como “griegos”, en este pasaje, es *é helenes*, que se aplicaba a los griegos de nacimiento que no eran judíos. Curiosamente, el escritor presenta el detalle de que Felipe –un judío con nombre griego– “era de Betsaida”, es decir, de Galilea. En Isaías 9:1 el profeta dice que “Galilea” era “de los gentiles” y

era, a su vez, una región fronteriza; de manera que Felipe, aunque judío, provenía de un lugar que geográficamente estaba más cerca de los gentiles. En Juan 12:22 se nos dice que “Felipe fue y se lo dijo a Andrés”, que también era de Betsaida (Juan 1:44). Y los llevaron y se los presentaron a Jesús.

Elena de White observa que “estos hombres vinieron del Occidente para hallar al Salvador al final de su vida, como los magos habían venido del Oriente al principio”.¹

Hay algo de metafórico en la manera en que esos griegos se acercaron a Jesús. Así lo entiende Mario Veloso, cuando dice: “Si los griegos representan al mundo no judío, la manera de acercarse a Cristo por medio de los apóstoles puede significar que el evangelio llegará a todo el mundo por medio de los discípulos del Señor. Cristo no irá personalmente a todas las naciones de la tierra, pero sus discípulos sí; y llevarán a la gente a Cristo”.²

LA MOTIVACIÓN DE LA BÚSQUEDA

Había en Jesús algo que atraía a la gente de los más diversos estratos sociales. Un carisma nada común; un extraordinario magnetismo. Los griegos no fueron la excepción. "Ellos habían descubierto en la religión de los judíos algo que los atraía, pero que no los satisfacía. Oyeron hablar acerca de Jesús, el profeta de Nazaret, durante la fiesta, y ciertamente había curiosidad en ellos, pero no podemos olvidar que también habían venido a buscar la verdad y el consuelo del espíritu".³

El texto que estamos estudiando manifiesta que ellos se encontraban entre los que habían ido a Jerusalén para "adorar en la fiesta". Tanto el verbo "adorar" (*proskunéo*) como "ver" (*oráo*) se usan, en el cuarto Evangelio, con un fuerte sentido religioso. En Juan 3:3, el verbo ver tiene el sentido de "experimentar", "participar". "El pedido que los griegos le hicieron a Felipe corresponde con la invitación que éste le hizo a Natanael: 'Ven, y ve'" (Juan 1:46). Los griegos, sin embargo, no necesitaban de una invitación, pues ellos mismos manifestaron su deseo de acercarse a Jesús. Querían conocerlo, tener con él una experiencia personal (ver) en relación con la luz, que es Jesús, y con la gloria (resplandor), que es su amor (Juan 1:14).⁴

El encuentro de los griegos con Jesús no fue sólo de tipo social; fue esencialmente espiritual.

El evangelista no menciona la conversación de los griegos con Jesús, y se limita a referirse a lo que les respondió: "Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado" (Juan 12:23). La palabra "hora", en el Evangelio de Juan, se refiere al momento señalado por Dios para que el Hijo obrara. La idea que probablemente surge aquí es la de que la conversación habría girado en torno de algún homenaje humano que los griegos le habrían querido ofrecer. Amin Rodor acepta la idea de que "las palabras de Jesús sugieren que los griegos no sólo querían tener una entrevista con el Maestro, sino también le pre-

sentaron una alternativa, una oportunidad de llevar a cabo su misión sin tener que sufrir. Era como si le hubieran dicho: 'Venga con nosotros; lo necesitamos. Con nuestra filosofía, le daremos una vida mejor'. Sin duda, ésa era una tentación para el Maestro".⁵

Desde un punto de vista teológico, este pasaje sería paralelo al de Mateo 4, donde encontramos a Jesús en el desierto, frente a la tentación de recuperar el mundo sin tener que pasar por la cruz: "Todo esto (este mundo con toda su gloria) te daré, si postrado me adorares" (Mat. 4:9). Si recordamos que el encuentro de los griegos con Jesús sucedió tres días antes de su muerte, la hipótesis de una "propuesta griega" armoniza con el contexto bíblico (Juan 7:34-36; 12:20-23). Cristo rechazó la gloria del mundo y optó por la glorificación del nombre de Dios, lo que se cumpliría en la cruz. La cruz sería el imán que atraería hacia él tanto a judíos como a griegos (Juan 12:32).

CUALIDADES FÍSICAS

Al llegar a este punto de nuestras consideraciones, vendría al caso preguntar: ¿Qué había en Jesús que atraía a los griegos? ¿Qué clase de hombre era el que los griegos querían ver? Es interesante considerar algunos factores:

Primero, pensemos en las propiedades físicas de Jesús. Los griegos, especialmente los espartanos, admiraban las aptitudes físicas de la gente. La valorización de esos dones estaba relacionada con el militarismo. La estética helénica no siempre estaba relacionada con la belleza en el sentido moderno del término. Para los atenienses, la belleza se relacionaba, más bien, con concepciones metafísicas. La verdadera belleza era invisible, pero el espíritu la podía apreciar.

El texto de Isaías 53:2: "No hay parecer en él, ni hermosura [...] para que le deseemos" sugiere dos lecturas: 1) Estética: no tenía dones físicos espectaculares; y 2) Espiritual: no concordaba con las expectativas judías; es

decir, la idea que se habían formado los judíos respecto del Mesías no armonizaba con la figura de Jesucristo. Por lo tanto, no debemos confundir belleza física con cualidad física.

El hombre a quien los griegos querían ver aparece en los evangelios con admirables atributos físicos. Se levantaba de madrugada y trabajaba todo el día (Luc. 4:42); pasaba noches sin dormir (Luc. 6:12; Mar. 6:48); hacía largas caminatas (Mat. 7:31). Sí, el Jesús al que los griegos querían ver no era el de los cuadros de los artistas del Medioevo, que habían caído en el feminismo de la teología mariana: un ser frágil, con rasgos femeninos. Ya que era hijo de un carpintero, oficio que ejerció hasta iniciar su ministerio público, estaba acostumbrado a llevar a cabo trabajos manuales exigentes, que seguramente le habían ejercitado los músculos.

SU INTEGRIDAD

"¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?" (Juan 8:46), es decir: "¿Quién de ustedes me puede señalar algún pecado que yo haya cometido?" Ésa fue la pregunta que Jesús formuló cierta vez. El tema de la bondad aparece en la filosofía clásica. Los temas éticos y morales sirvieron para urdir la trama del tejido social griego. En Israel, la teología mosaica era fuente de interminables debates entre las diversas escuelas de pensamiento de Jerusalén. Con su impecabilidad, Jesús estaba concentrando en sí mismo los intereses de la filosofía y la religión de la época.

El Nuevo Testamento sugiere la idea de que la superioridad moral y espiritual de Cristo es el resultado de sus dos naturalezas: la natural y la sobrenatural. Nadie, en su sano juicio, diría lo que él dijo si no fuera lo que él fue. Su naturaleza humana y su naturaleza espiritual estaban amalgamadas. Como lo afirmó Leonardo Boff, al parafrasear a Karl Barth, era tan humano que sólo podía serlo si era Dios.⁶ Jesús era el hombre-Dios y el Dios-hombre.

La moral predicada y vivida por

Cristo no era el resultado de un fundamentalismo religioso. Los textos que siguen destacan la integridad moral y espiritual del Maestro: "Cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo éste anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él" (Hech. 10:38). "El cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca" (1 Ped. 2:22). "Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito" (Juan 18:38). "Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él" (Mat. 27:19). "Y cuando el centurión vio lo que había acontecido, dio gloria a Dios, diciendo: Verdaderamente este hombre era justo" (Luc. 23:47).

Los griegos admiraban las virtudes de los que estaban dispuestos a pagar el precio que se debía pagar por poner en práctica sus respectivas creencias. En la memoria colectiva de los atenienses, la figura mítica de Sócrates evocaba elevados valores morales y espirituales. Sí, el hombre a quien querían ver los griegos era íntegro y espiritual.

UNA SABIDURÍA PRIVILEGIADA

Su profunda percepción teológica se manifestó cuando, a los doce años, participó de un encuentro con los sabios de Jerusalén (Luc. 2:42-47). Lucas nos dice que "todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas" (vers. 47), y termina afirmando: "Y Jesús crecía en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres" (vers. 52). El tema de la inteligencia psíquica y espiritual satura este Evangelio. Dieciocho años después, cuando predicó su sermón inaugural en Nazaret, "todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca, y decían: ¿No es éste el hijo de José?" (Luc. 4:22).

En Capernaum, después de un sermón sabático, muchos "se maravillaban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad". En la misma oportunidad, su enseñanza llamó la atención, pues todos "se admiraban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad [...] Y estaban todos maravillados, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y poder manda a los espíritus inmundos, y salen?" (Luc. 4:32, 36). ¿Cuál era el origen de esa sabiduría extraordinaria? Cuando habló en Galilea, sus oyentes preguntaron: "¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es ésta que le es dada?" El asombro aumentó cuando recordaron los lazos familiares de Jesús, que les resultaban misteriosos: "No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él" (Mar. 6:2, 3).

Esa relación enigmática entre la excepcional sabiduría de Cristo y sus modestos orígenes también aparece en el Evangelio de Juan. Cuando Natanael se enteró de dónde procedía Jesús, comentó con ironía: "¿De Nazaret puede salir algo de bueno?" (Juan 1:46). Pero, el encuentro personal de Natanael con Jesús bastó para derribar los prejuicios. "Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel" (vers. 49). Natanael enunció esa profesión de fe después de que Cristo le hubo revelado los secretos de su vida (vers. 47, 48). Jesús conocía a fondo la naturaleza humana. Juan afirmó: "Y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre" (Juan 2:25).

En el Evangelio de Juan, seguimos descubriendo que los judíos se asombraron de la sabiduría del Maestro de Galilea. Cierta vez, se preguntaron: "¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado?" (Juan 7:15). Esa pregunta tenía que ver con la educación formal de Jesús; sugiere que él no había asistido a las instituciones de enseñanza de la época. En opinión de un crítico

de la historia del cristianismo, "Jesús asistió poco a las escuelas más notables de los escribas, los *soferim* (es posible que haya habido en Nazaret), y no tuvo ninguno de los títulos que, a los ojos del vulgo, otorgan el derecho de saber. Con todo, sería una gran equivocación calificar a Jesús de ignorante".⁷

Elena de White comenta al respecto: "El Niño Jesús no recibió instrucción en las escuelas de las sinagogas. Su madre fue su primera maestra humana [...] El que había hecho todas las cosas, estudió las lecciones que su propia mano había escrito en la tierra, el mar y el cielo. Apartado de los caminos profanos del mundo, adquiriría conocimiento científico de la naturaleza. Estudiaba la vida de las plantas, los animales y los hombres [...] Continuamente trataba de sacar de las cosas que veía ilustraciones con las cuales presentar los vivos oráculos de Dios".⁸

Los escritos del Antiguo Testamento atestiguan que el Mesías tendría dotes intelectuales admirables: "Palabras hermosas bullen en mi mente; mi lengua es como la pluma de un buen escritor. ¡Voy a recitar mi poesía ante el rey!" (Sal. 45:1, DHH).

CREER Y PENSAR

La erudición moderna reconoce que, "a pesar de que Cristo habla de la fe como un proceso de existencia trascendental, no anulaba, por eso, el arte de pensar; al contrario, era un Maestro excepcional en ese arte. Cristo no se refería a una fe sin inteligencia".⁹

Joachim Jeremías, en su libro *Teología do Novo Testamento*, dedica una sección al análisis de las "maneras de hablar que prefería Jesús",¹⁰ y reconoce el intelecto superior del Maestro. Y así ocurrió hasta con los enemigos de Cristo, cuando admitieron que "¡jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!" (Juan 7:46). Ni siquiera Salomón se podía comparar con él (Mat. 12:42). El hombre a quien los griegos querían ver no era un carpintero simple ni un revolucionario, en el sentido político del tér-




mino. "La mente de Jesús es muy amplia. Casi todas las ciencias lo pueden contar entre sus notables [...] Jesús, el orador, el poeta, el pensador; en todas las disciplinas se lo coronó con los laureles de la victoria. Sin duda, su mente era brillante".¹¹

El evangelio no predica una fe ciega. Creer en el Nuevo Testamento no es un suicidio intelectual: creer también es pensar.¹²

Resumiendo: los griegos representan el mundo. Jesús es la personificación de la iglesia. Si él es la medida de lo que significa ser un cristiano, entonces los atributos que encontramos en él, salvo las limitaciones obvias, se deben verificar en la iglesia. Ha llegado la hora de que se manifieste una

nueva encarnación. Si Jesús encarnó a la iglesia, del mismo modo la iglesia debe encarnar a Jesús, debe hacerlo visible. Ésta no es una idea nueva. Si Cristo es la Palabra personificada, según el Evangelio de Juan (Juan 1:1), en el Evangelio de Mateo es la Palabra viva transmitida por la iglesia (Mat. 28:16-20). Si es la Luz del mundo (Juan 9:5), la iglesia debe ser la luz y la sal de la tierra, con sus influencias visibles e invisibles (Mar. 5:13-16).

¿Qué clase de iglesia desean ver los griegos modernos? Una iglesia semejante a Jesús. 

Referencias

¹¹Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1990), p. 574.

¹²Mario Veloso, *Comentário do Evangelho de João* (Tatuf, SP: Casa Publicadora Brasileira, sin fecha), p. 259.

¹Egídio Gioia, *Notas e Comentários à Harmonia dos Evangelhos* (Rio de Janeiro, RJ: Juerp, 1987), p. 282.

²Juan Mateos y Juan Barreto, *O Evangelho de João* (São Paulo, SP: Edições Paulinas, 1989), p. 528.

³Amin Rodor, *Temas I - Cristologia*, anotaciones de clases, SALT/IAENE, 1991.

⁴Leonardo Boff, *Jesus Cristo - Libertador* (Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 1986), p. 131.

⁵Ernest Renan, *Vida de Jesús* (São Paulo, SP: Martin Claret, sin fecha), p. 98.

⁶Elena G. de White, *Ibid.*, pp. 50, 51.

⁷Augusto Jorge Cury, *Análise da Inteligência de Cristo - o Mestre dos Mestres* (São Paulo, SP: Academia de Inteligência, 1991), p. 18.

⁸Joachim Jeremias, *Teologia do Novo Testamento* (São Paulo, SP: Ediciones Paulinas, 1977), pp. 23-50.

⁹Otto Borchert, *O Jesus Histórico* (São Paulo, SP: Ediciones Vida Nova, 1990), pp. 156, 158.

¹⁰John R. Stott, *Crer é Também Pensar* (São Paulo, SP: ABUI, 1978), p. 7.



José Humberto Moura

Director de Ministerio Personal, Escuela Sabática y Evangelismo en la Misión De Sergipe-Alagoas, Rep. del Brasil.

El éxito de los Grupos pequeños

La sola implantación del sistema no garantiza el éxito, que sólo se logra si los participantes asumen un verdadero compromiso misionero, y si hay un liderazgo competente con visión y fe.

Los resultados alcanzados hasta ahora indican que los *Grupos pequeños* se están convirtiendo en una importante contribución para el cumplimiento de la misión y la preparación de la iglesia para sus últimos días en la tierra, y sus días de gloria en el cielo. Junto con esos notables resultados, el optimismo se ha apoderado de las iglesias que han vivido esta experiencia, de modo que este sistema se ha vuelto sumamente necesario y convincente, sobre todo si consideramos los cambios sociales por los que está atravesando el mundo.

Pero, por otro lado, están surgiendo algunas cuestiones importantes que necesitan respuestas sinceras: ¿Producirán los *Grupos pequeños* cambios importantes y definitivos en la iglesia? ¿Tendremos, al fin, la iglesia de nuestros sueños? ¿Resistirán los *Grupos pequeños* su fase inicial y se consolidarán realmente como un método revolucionario, en lo que a la ganancia de conversos se refiere? ¿Contribuirán al reavivamiento y el fortalecimiento de la iglesia de los últimos días? ¿Se convertirán en un estilo de vida para la iglesia?

UNA BREVE RESEÑA

Diez años después del comienzo de los *Grupos pequeños* en el Brasil, de acuerdo con los modelos aplicados, ya se pueden responder con bastante seguridad algunas de esas preguntas. En la última parte de la década de 1980 se dio comienzo a las primeras experiencias. Su pretensión era procurar el reavivamiento que habilitaría a la iglesia para cumplir su misión de los últimos días. Algunas iglesias se organizaron en pequeños grupos de evangelización, generalmente llamados "grupos familiares", con un éxito notable. Esos grupos tenían una existencia cíclica y, por alguna razón, suspendían sus actividades. El desafío fue, entonces, formar pequeños grupos permanentes, que buscaran al Espíritu Santo para dar testimonio con poder, como ocurría en los días apostólicos.

En los comienzos de la década de 1990, los *Grupos pequeños* comenzaron de manera sistemática en las iglesias de un distrito de la zona sur de São Paulo. No sólo ese distrito aumentó sus bautismos en un 116 % de un año para el otro, sino también, incluso, el índice de apostasías se redujo drástica-

mente. Muchos feligreses que se habían apartado volvieron a una calidad de vida espiritual, y la iglesia experimentó una señalada renovación.

En 1955 comenzó una notable experiencia con los pequeños grupos en la iglesia central de Acarayú, Sergipe. Ese distrito ofreció una demostración importante del hecho de que los *Grupos pequeños* son un método viable, práctico y económico de ganar conversos, en cantidades muy superiores al promedio. Allí también se verificó la reducción de las apostasías. El distrito pasó de un promedio de 150 bautismos anuales en 1995, a 501 en 1997 y 620 en 1998, año en que se dividió la región. En sólo tres años hubo un crecimiento del 170 % en el número de fieles. Las apostasías, que en ciertas congregaciones llegaba al 50 %, descendieron, en algunos casos, a menos del 5 %.

El año antepasado, la Misión de Sergipe-Alagoas puso en marcha los *Grupos pequeños* en todo el campo, y bautizó a 4.025 personas, con un crecimiento de casi el 30 % con respecto al año anterior. El año pasado, hacia el mes de junio, se habían bautizado 2.500 personas. Esa misión tiene,

ahora, 1.200 *Grupos pequeños* en sus 25 distritos pastorales. La Unión del Nordeste ya tiene más de 10.000 *Grupos pequeños* en todos sus campos. Algo parecido ya se puede apreciar en otras regiones del Brasil y de América del Sur.

UN MÉTODO ANTIGUO

El surgimiento de los *Grupos pequeños* en la Iglesia Adventista era sólo cuestión de tiempo. Primero, porque, de una manera general, las iglesias siempre usaron este método. En segundo lugar, la Biblia y los escritos del espíritu de profecía lo presentan como un método usado por Israel, por los discípulos, por la iglesia primitiva y por nuestros pioneros, que durante mucho tiempo no tuvieron templos para reunirse, y lo hacían en los hogares. Y, en tercer lugar, porque las iglesias evangélicas contemporáneas hace décadas que ya están practicando este método, con excelentes resultados, y están usando las orientaciones de Elena de White.

El pastor Jim Zackrison, director de Ministerio Personal de la Asociación General, visitó, hace algunos años, a Paul Yonggi Cho, pastor de una iglesia evangélica de Corea del Sur, en momentos que esa comunidad estaba creciendo explosivamente como consecuencia de la aplicación del método de los *Grupos pequeños*. En esa oportunidad, el pastor Cho le dijo que había tomado la idea de los *Grupos pequeños* de un libro adventista; y le mostró *El servicio cristiano*, escrito por Elena de White.

Después de esta reseña, no podemos decir que se trate de un método moderno, pero sí podemos afirmar que lo hemos vuelto a descubrir recientemente, y ese descubrimiento está contribuyendo a la formación de una iglesia compatible con su obra y su misión. Los *Grupos pequeños* han sido puestos en marcha no sólo como un método revolucionario por algunas iglesias, sino también por otros grupos sociales como, por ejemplo, la mayoría de las grandes empresas. Se calcula que hoy, en los Estados Unidos, aproximadamente

un 40 % de la población está participando, de una manera u otra, en las actividades de pequeños grupos.

A pesar de que en la Biblia figuran claramente, los *Grupos pequeños* no aparecen en ella como un método de evangelización o conservación, sino más bien como un principio importante que se debe seguir a fin de tener éxito en esos dos aspectos. En el Antiguo Testamento, en la historia de Israel, los *Grupos pequeños* se destacaron como método de conservación, ya sea en el ambiente familiar (porque así estaba organizada la iglesia), o en movimientos nacionales de resistencia y preservación, tanto religiosa como cultural. (Véase Nehe-mías 3.)

En el Nuevo Testamento, los *Grupos pequeños* tenían una orientación francamente evangelizadora, sin dejar de lado los aspectos de conservación y servicio que justifican la institución del diaconado (Hech. 6:1-7). Como los cristianos primitivos no tenían templos y ya no podían reunirse en el templo de Jerusalén por causa de la persecución, se reunían en las casas. Los *Grupos pequeños*, en ese caso, no eran una opción, sino la única manera de preservar la existencia de la hermandad. Así vivían todos; era realmente el estilo de vida de la iglesia. "Y perseverando unánimes cada día [...] y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos" (Hech. 2:46, 47).

EL FACTOR DEL LIDERAZGO

El éxito de los *Grupos pequeños* depende de dos factores fundamentales. El primero está directamente relacionado con su administración; y ésta depende de la visión, la pasión y la buena disposición de la gente que dirige la iglesia local. El mero hecho de poner en marcha los *Grupos pequeños* no garantiza el éxito. No es como un programa de computación, que funciona de la misma manera con cualquier aparato, con tal que sea compatible. Los *Grupos pequeños* dependen de la

gente, el liderazgo, la visión y la fe. Y esto no es una deficiencia; es, en cambio, la garantía de su calidad.

Los *Grupos pequeños* se han puesto en marcha en centenares de iglesias, y los resultados han sido diferentes, porque las iglesias son diferentes. Las diferencias no dependen sólo de las circunstancias, pues se deben a dos razones: 1) Las iglesias tienen características diferentes, que es necesario respetar. 2) Se deben seguir los principios relativos a la implantación y el funcionamiento de los *Grupos pequeños*. No hay que confundir principios con conceptos o estrategias. El principio es universal e invariable; se aplica a los *Grupos pequeños* de cualquier región o país. Los conceptos son ideas generales y parciales que se pueden modificar. Y las estrategias son maneras específicas de actuar de aplicación local y definida. Los pequeños grupos funcionan de acuerdo con ciertos principios que, según cuáles sean los conceptos que se apliquen, determinarán las estrategias que se emplearán.

La verificación de la buena aplicación de los principios, los conceptos y las estrategias se manifiesta por medio de los resultados. Aunque no podemos esperar una precisión matemática, sí podemos esperar una considerable revitalización en las iglesias que están trabajando con los *Grupos pequeños*. Si se los puso en marcha y no se produjo ningún cambio, ya que la vida y los índices de crecimiento de la iglesia siguen como de costumbre, algo habrá que revisar antes de responsabilizar al método o comprometer su credibilidad. No podemos pensar que los *Grupos pequeños* no sirven porque en alguna parte no funcionaron bien; si no se han desarrollado como se esperaba o los resultados no han sido los esperados, ciertamente hubo fallas, pero eso no significa que no sean útiles para determinada iglesia por ser incompatibles con su manera de ser. Cuando eso parece suceder, es necesario revisar el proceso. Hay que verificar si se están aplicando los principios, si los conceptos son los que co-

rresponden y si las estrategias que se están utilizando son las adecuadas; si lo pasos que se dieron para formar los *Grupos pequeños* fueron lo correctos, si hubo una colaboración eficaz, si se cumplieron las condiciones con competencia, amor y fe.

Algunas iglesias reaccionan mejor porque ofrecen mejores condiciones. Las iglesias misioneras, unidas, que cuentan con buenos dirigentes y que están en buenas condiciones, lo tienen todo para lograr el éxito. Pero ya se dio el caso de *Grupos pequeños* que tuvieron éxito a pesar de que las iglesias eran tibias, estaban desunidas y carecían de un liderazgo eficiente. Los seres humanos son importantes y, si no estuvieran listos, se los debe preparar.

También se ha dado el caso de que, en algunas iglesias, los *Grupos pequeños* apenas si tuvieron alguna influencia sobre las tareas evangélicas, porque no se asimilaron ni sus principios ni sus propuestas. El éxito del plan no se puede evaluar sólo por el número de bautismos. Para entenderlo, es necesario que consideremos algunos conceptos acerca del tema. Hace poco, se debatía acerca de si los *Grupos pequeños* son un programa o un estilo de vida. Es más fácil asimilar un programa que un estilo de vida. La idea de "programa" está asociada a algo mecánico, impersonal, algo que se debe hacer, pero es imprescindible que todo eso esté bien elaborado, bien propuesto, bien ejecutado. La verdad es que los *Grupos pequeños* no son un programa; contienen un programa que se debe desarrollar y ejecutar. Pero, según cuál sea el momento y la manera de aplicarlos, se puede decir si son un programa o un estilo de vida.

Los *Grupos pequeños* se desarrollan como un proceso y se establecen como un sistema. Su evolución pasa por un reavivamiento espiritual, que promueve la participación de los miembros de iglesia en las tareas evangélicas y que da como resultado un aumento del número de bautismos y una reducción de la apostasía. Pasa por el resurgimiento de una conciencia colectiva en cuanto a su importan-

cia para la vida de los miembros, la familia y la iglesia. Cuando eso sucede, podemos decir que la implantación del proyecto fue un éxito. No se trata de que la iglesia tenga *Grupos pequeños*: está constituida por *Grupos pequeños*; vive como consecuencia de ellos. Entonces, podemos decir que los *Grupos pequeños* son un estilo de vida.

Aunque muchas iglesias estén trabajando ahora con los *Grupos pequeños*, es necesario tomar en consideración las diferencias que se manifiestan en los resultados numéricos y cualitativos. En la mayoría de ellas, los miembros están felices y satisfechos. Pero ha habido iglesias en las que no se produjeron cambios en lo que se refiere a bautismos, apostasías, reavivamiento, diezmos y ofrendas. ¿Cuál podría ser la causa de esas diferencias? ¿Por qué algunas de las iglesias que pusieron en funcionamiento los *Grupos pequeños* no lograron emprender vuelo? ¿Por qué, en otros casos, el proyecto abortó? Se espera que una idea divina siempre acierte y tenga resultados extraordinarios; y los *Grupos pequeños* son una idea divina (*Servicio cristiano*, p. 92). Esto nos lleva a considerar otro factor de éxito de este programa.


EL FACTOR ESPIRITUAL

El aspecto espiritual incluye una vida de oración y de consagración de parte de los líderes. La consecuencia de ello es una iglesia reavivada. El desarrollo espiritual y el crecimiento numérico deben ir de la mano en los *Grupos pequeños*; no sólo esto o lo otro, sino los dos al mismo tiempo. Los *Grupos pequeños* no se pueden convertir en el brazo mecánico de la actividad misionera, so pena de producir gran frustración. Las iglesias que los hacen funcionar sólo para aumentar su número de bautismos pueden terminar perdiéndose en el proceso.

Un pragmatismo impregnado de un sentido de urgencia podría sugerir que los *Grupos pequeños* no perdieran el tiempo procurando un reavivamiento, sino que deberían organizarse para actuar inmediata, directa y exclusivamente en las tareas de evangeli-

zación. Pero tampoco podemos olvidar que no puede haber reavivamiento si no existen vidas transformadas; y no hay vidas transformadas sin que, al mismo tiempo, surja el fervor misionero. La historia nos demuestra que cada vez que se produjo un reavivamiento, en cualquier época y lugar, hubo, paralelamente, grandes resultados en las tareas de evangelización.

Para cumplir la orden evangélica: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura", Jesús garantizó la provisión de poder (Mar. 16:15; Hech. 1:8). Los discípulos entendieron que la condición para predicar el evangelio era el cumplimiento de esa promesa de Cristo. Volvieron, unidos, a Jerusalén y buscaron ardientemente el poder prometido (Hech. 1:12-14). Eliminaron toda diferencia y discordia, y eran del mismo parecer; entonces, ocurrió lo inevitable: Dios derramó sobre ellos la presencia del Espíritu Santo (Hech. 2:1-4). Se trató de algo más que una emoción conmovedora: fue la habilitación definitiva para la predicación del evangelio. En cuanto recibieron la unción del Espíritu Santo, salieron a predicar. Y no es sorprendente que casi "tres mil personas" se convirtieran como resultado de un solo sermón (Hech. 2:37-41).

La presencia del Espíritu Santo nos garantiza el éxito en la predicación del evangelio. Cristo nos desafía y nos promete: "Pedid, y se os dará" (Luc. 11:9). Los recursos, las técnicas, los buenos métodos nos pueden ayudar, pero lo que establece la diferencia es la presencia y el poder del Espíritu Santo en la vida de los creyentes, del *Grupo pequeño* y de la iglesia. Si la iglesia de nuestros sueños se asemeja a la iglesia primitiva, entonces debemos tratar de imitarla. Debemos orar como los primeros cristianos, buscar el poder como ellos lo buscaban y trabajar como ellos trabajaban. Si lo hacemos, ciertamente recibiremos el mismo poder que recibieron ellos y llevaremos a término la obra que ellos comenzaron. Tomemos ahora mismo la decisión de que la iglesia de nuestros sueños sea como la iglesia apostólica. 

MISIÓN



Marcos de Souza Santos

Pastor de la iglesia de Carangola, Minas Gerais, Rep. del Brasil.

Entrenador de misioneros

El Nuevo Testamento no considera al pastor como el único ejecutor de la misión, sino como un instructor de los creyentes, que los capacita para que lleven a cabo la tarea de la evangelización.

Se cuenta la historia del dueño de una gran fábrica, que encontró, cierta vez, a un superintendente dedicado a hacer una pequeña reparación en la rueda de una de las máquinas. Cerca de ese jefe, de pie y observándolo mientras trabajaba, estaban seis operarios de esa misma sección. En cuanto se enteró del hecho, el propietario se dedicó a averiguar todos los detalles personalmente, reunió todas las informaciones necesarias para asegurarse de no cometer una injusticia, llamó al superintendente a su oficina y lo despidió, pagándole su indemnización conforme a la ley.

Sorprendido, el hombre pidió explicaciones. Se le dieron mediante estas palabras: "Yo lo empleé para que mantuviera a esos seis hombres ocupados. Encontré que los seis no hacían nada, mientras que usted hacía el trabajo de sólo uno de ellos. No le puedo pagar un salario a siete personas, para que una de ellas les enseñe a permanecer ociosas".

Por casualidad ¿no pensó, querido pastor, que eso mismo le podría suceder en el desempeño de su traba-

jo? No me refiero a su rendimiento en el trabajo, sino a la inversión de papeles. ¿No pensó en la posibilidad de que no esté llevando a cabo la obra del Señor tal como lo enseña la Biblia? ¿Puede ser posible que alguien, incluso con muchos años de labor pastoral, no esté cumpliendo su misión a la luz de las Escrituras? ¿Qué podemos hacer para delegar en otros las actividades y las obligaciones que se nos han asignado?

El tema de este artículo no es nuevo, pero se refiere a una pregunta que posiblemente aún no se haya planteado, pero que usted tendrá que hacerle algún día: "¿Cuál es mi trabajo?" "¿Qué función debo cumplir realmente, para alcanzar los verdaderos objetivos de mi ministerio pastoral?"

EL EMPLEO DE LOS DONES

Al analizar lo que el texto bíblico expresa respecto de los dones espirituales, empezamos a notar, en su extensión, las atribuciones que se le confieren a la iglesia de Dios. Es evidente que a nadie se le negó la oportunidad de recibirlos. En 1 Corintios 12, encontramos la relación que exis-

te entre los dones otorgados a la iglesia para el desarrollo del ministerio y su edificación. Allí está la gran lista a disposición de todos, sin restricciones.

Pero, cuando observamos la presentación de los dones en Efesios 4, notamos que hay una repetición sólo parcial. ¿Cuál es el motivo de esta repetición? Al estudiar los capítulos anteriores de esta epístola, encontramos que Pablo se refiere a su vocación ministerial y menciona los dones que Cristo le dio. En el capítulo 4, el apóstol señala los dones que abarcan todas las necesidades eclesíásticas: profetas, evangelistas, apóstoles y maestros: son los dones básicamente clericales. Pablo se está refiriendo a los mismos dones, y enfatiza los diferentes instrumentos; es decir, algunos recibirían esos dones, porque son dones de liderazgo.

Observemos el texto: "Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del co-

nocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efe. 4:11-13). No se concedieron estos dones a todos los santos, sino sólo a algunos, a fin de que éstos preparen y capaciten a los creyentes para el cumplimiento de sus respectivos ministerios.

El versículo 13 menciona que esos dones deben permanecer hasta que alcancemos la unidad de la fe, lo que implica una comprensión de que son necesarios para el cumplimiento de la misión. El evangelio no llegaría al mundo sin el empleo correcto de esos dones. De acuerdo con la Biblia, se los entregó a fin de alcanzar el perfeccionamiento, la preparación y la capacitación del pueblo de Dios, para que lleve a cabo su tarea misionera.

Russel Burrell, en su libro *Revolución en la iglesia*, páginas 49 y 50, presenta versiones modernas de este texto, que nos ayudan a comprender que los dones se dan para el entrenamiento de la gente, teniendo en vista el cumplimiento de la misión: "A fin de capacitar a la gente para la obra del ministerio" (*Nuevo Testamento Siglo XX*). "Para equipar a la gente a fin de que trabaje en su servicio" (*Nueva Biblia Inglesa*). "Para que su pueblo santo esté listo para servir como obreros" (*El Nuevo Testamento [en inglés] en el idioma de hoy*). "Dio sus dones para que los cristianos pudieran estar correctamente equipados para el servicio que deben prestar" (*El Nuevo Testamento en inglés moderno*, versión de J. B. Phillips).

Estas traducciones aclaran que la función bíblica del pastor y de otros educadores consiste en entrenar a la gente y capacitarla para la obra que se debe efectuar; es decir, para el cumplimiento de la misión del evangelismo. El Nuevo Testamento no considera a los clérigos como los únicos ejecutores de la tarea pastoral, sino como entrenadores de los creyentes, a fin de prepararlos para que cada uno lleve a cabo su responsabilidad en la obra.

UN PAPEL ESPECÍFICO

La tarea del pastor consiste en preparar a los creyentes para el servicio. Él no debe ser el único ganador de al-

mas. "No es la tarea del pastor hacer la obra del ministerio, sino entrenar a los miembros para que lleven a cabo sus respectivos ministerios", dice Russel Burrell. La verdad es que el pastor también desarrolla un ministerio que le es propio. Cuando da un estudio bíblico, visita a alguien o enseña a la gente, está llevando a cabo su tarea como pastor y miembro del cuerpo de Cristo. Pero cuando entrena a la gente, está llevando a cabo la tarea fundamental de su ministerio, según la Biblia: ésta es su función pastoral. Russel Burrell llega a decir que "al pastor le pagan para entrenar a los miembros. Si no lo hace, entonces, bíblicamente, no está llevando a cabo su tarea".

En el libro *Testimonies* (Testimonios), tomo 7, página 20, encontramos la siguiente afirmación: "Que el ministro dedique más de su tiempo a educar que a predicar. Enséñele a la gente a dar a otros el conocimiento que ha recibido". La predicación es parte del trabajo del pastor, pero Elena de White subraya, en forma categórica, el hecho de que su principal función es equipar y enseñar, y que debe dedicar más tiempo a esas actividades. "No es el propósito de Dios que los ministros hagan la mayor parte del trabajo de sembrar semillas de verdad", afirma.

"Cuando trabaje donde ya haya algunos creyentes, el predicador debe, primero, no tanto tratar de convertir a los no creyentes como preparar a los miembros de la iglesia para que presten una cooperación aceptable" (*Obreros evangélicos*, p. 206).

Cuando el pastor ejecuta la tarea que le corresponde a la iglesia, sin entrenar ni formar a la gente para que lleve a cabo su propio ministerio, contribuye al debilitamiento de la congregación.


"A veces, los pastores hacen demasiado; tratan de abarcar toda la obra con sus brazos. Ésta los absorbe y los empequeñece; y, sin embargo, continúan abrazándola en su totalidad. Al parecer, piensan que ellos solos han de trabajar en la causa de Dios, en tanto que los miembros de la iglesia

permanecen ociosos. Esto no es, en ningún sentido, la orden de Dios" (*El evangelismo*, p. 87).

UNA GARANTÍA DE ÉXITO

Como se puede observar, según Elena de White, la función de los pastores adventistas era completamente distinta de la de los ministros tradicionales del siglo XIX; se había adelantado cien años a su tiempo. En nuestros días, la mayoría de los especialistas en crecimiento de iglesia han descubierto que la tarea fundamental del pastor consiste en entrenar y equipar discípulos. Como iglesia, disponemos de esta orientación desde hace más de un siglo: "En ciertos respectos, el pastor ocupa una posición semejante a la del capataz de una cuadrilla de trabajadores o del capitán de la tripulación de un buque. Se espera que ellos velen porque los hombres que están a su cargo hagan correcta y prontamente el trabajo a ellos asignado, y únicamente en caso de emergencia han de atender a detalles" (*Obreros evangélicos*, p. 207).

¿Cómo serían nuestras iglesias si los dones espirituales se usaran de acuerdo con la descripción de las Escrituras? Indudablemente llegaríamos a la "unidad de la fe", que es uno de los grandes beneficios que se logran cuando se entiende en forma correcta la función del pastor y la de aquéllos a quienes dirige. La iglesia crece, entonces, tanto en número como espiritualmente. En realidad, cuando el pastor se convierte en un entrenador de creyentes para el desempeño de la labor misionera, en armonía con los dones espirituales conferidos, suceden dos cosas: primero, el crecimiento de la gente en madurez espiritual; y segundo, el crecimiento en número de la comunidad de creyentes.

Éste es el consejo de Dios. Creo que ha llegado el momento de poner en práctica su plan, para que seamos testigos de una avalancha de conversiones semejante a la de la era apostólica. Quiera el Señor ayudarnos a ser pastores de acuerdo con el modelo bíblico. 

NOTICIAS

Michelson Borges
De la redacción de
la CPB.

Anunciar y denunciar

El presidente mundial de la iglesia visitó la República del Brasil y destacó las campañas de evangelización y la lucha contra la violencia.

Con el propósito de conocer de cerca la obra de la Iglesia Adventista en el Brasil y prestigiar sus proyectos, el presidente de la Asociación General (AG), pastor Jan Paulsen, llevó a cabo una gira por las regiones del Norte y el Nordeste, y terminó su visita al país en Brasilia, el 2 de septiembre de 2003, al tomar la palabra ante el Congreso de la Nación sobre la campaña de la iglesia contra el abuso y la violencia. Ésta es la sexta vez que el pastor Paulsen visita el Brasil, desde que lo nombraron presidente de la AG en 1999.

El 28 de agosto estuvo por primera vez en el Amazonas, para realizar una visita de tres días a las instituciones de la iglesia en la región. Junto con él, se encontraba el presidente de la División Sudamericana (DSA), pastor Ruy Nagel, el presidente de la Unión del Norte del Brasil, pastor Isaías Cardoso, el director mundial de Comunicaciones, pastor Ray Dabrowsky, el asistente de la presidencia de la DSA, pastor Urías Chagas, y el director de TV ADSAT, pastor Williams Costa, Junior.

El día 29, la comitiva comenzó a visitar las instituciones de la ciudad de Manaus, en la Asociación de la Amazonia Central, al presente la Asociación más grande del mundo, con ciento veinte mil miembros. El dirigente mundial presentó un mensaje para los obreros de la oficina. "Es necesario que tengamos el mismo pensamiento, centrado en el objetivo de la misión. Como iglesia, nuestra única razón de ser es obrar como instrumentos de Dios", manifestó Paulsen. "La iglesia de Sudamérica está dando un ejemplo a todo el mundo. Cuando los laicos se comprometen con la misión, la iglesia crece", garantizó.

Después, el grupo se dirigió al Hospital Adventista de Manaus, donde recibió, de parte del director general de la institución, Dr. Daniel de Faria, la presentación de un informe acerca de las actividades que la institución ha estado realizando en los últimos años. Cerca del mediodía, la comitiva concurre al Instituto Adventista Agro Industrial, ubicado a 75 kilómetros de Manaus.

El día sábado, el pastor Paulsen predicó en dos iglesias de Manaus: Cachoeirinha y Central, ambas totalmente colmadas y con auditorios simultáneos, conectados por un circuito cerrado de televisión.

Por la tarde, doce mil personas se reunieron en Tarumã, la sede del campamento de la iglesia en la región y muelle de las lanchas misioneras, que trajeron diez toneladas de alimentos destinados al Proyecto Hambre Cero, del Gobierno Federal. El pastor Jan Paulsen y los demás invitados llegaron a la hora 16 a bordo de la Luzeiro II, la lancha misionera más nueva de la iglesia en la región.

Paulsen conoció la legendaria lancha Luzeiro I, construida por el misionero norteamericano Leo Haliwell, cuyo primer viaje se inició el 4 de julio de 1931. Reformada y colocada en el muelle como una reliquia, el casco de la Luzeiro I todavía conserva la madera original, que tiene más de setenta años. Después de esto, en las orillas del río Tarumã, setecientas personas se bautizaron mientras oficiaban cuarenta pastores.

El presidente mundial resumió con las siguientes palabras su visita a esa región: "Antes de venir, leí mucho acerca de la Amazonia, pero hay que estar aquí para conocerla. Es impresionante la cantidad de agua que hay,

y las numerosas poblaciones y casas que se encuentran a lo largo de los ríos. Pienso en el matrimonio de misioneros Leo y Jessie Haliwell. Llegaron hace más de setenta años y se entregaron de corazón a la causa del Maestro. Contemplo maravillado lo que Dios hizo por medio de ese matrimonio y lo que está llevando a cabo hoy, por medio de los pastores y los miembros de iglesia, aquí, en el Norte del Brasil".

El domingo 31 de agosto, el pastor Paulsen desembarcó en Belén, Pará. Además de conocer la obra de la iglesia en la región, participó de los festejos del quincuagésimo aniversario de la fundación del Hospital Adventista de Belén, y predicó, por la noche, ante más de tres mil personas en la iglesia adventista más grande del Norte del Brasil, la del barrio del Marco.

EN EL NORDESTE

Después de abarcar una extensa agenda en el norte del país, el pastor Paulsen desembarcó en Recife, Pernambuco, en torno de las 13:30. Visiblemente cansado, a las 16 dirigió la palabra a los obreros de la Unión del Nordeste del Brasil, y advirtió acerca de la necesidad de que cada cristiano se afirme en los principios adventistas. "Muchos forman parte de esta iglesia, pero no están participando de sus propósitos; ha llegado la hora en la que todos debemos participar", declaró.

Esta observación precedió a los comentarios que vertió acerca del proyecto "Un Millón en Acción", la campaña mundial de movilización misionera, y la campaña de evangelización mundial que se está llevando a cabo este año 2004, y que pretende difundir de manera vigorosa el men-

saje adventista por todo el planeta.

Después de conversar con los pastores de la Asociación de Pernambuco, el pastor Paulsen se dirigió a la Iglesia Central de Recife, donde disertó ante unas seiscientas personas, que colmaron el templo y las instalaciones adyacentes, donde se instalaron pantallas de circuito cerrado de televisión. Se sintió sorprendido al oír el coro de ciento ochenta niños, alumnos de la Escuela Adventista, que cantó en alabanza a Dios y expuso un cartel de cinco metros de largo con la leyenda: "Los niños del Nordeste agradecen a la Iglesia Adventista por haber roto el silencio", una alusión a la campaña "Romparamos el Silencio", que se refiere al pronunciamiento de la iglesia en contra del abuso infantil y la violencia familiar, asunto acerca del cual el pastor Paulsen se refirió al día siguiente, en Brasilia.

A continuación, recibió de parte de un grupo de niños un cuadro que plasma la realidad que enfrentan los habitantes del Nordeste. Emocionado, el pastor comenzó su sermón mostrando el cuadro al público, y se refirió a la importancia de ese obsequio. Recordó su infancia, en Noruega, y lo que sentía frente a cualquier tipo de violencia que presenciaba. "Quiero decirles a los niños del Brasil que, por supuesto, vamos a romper el silencio; tomaremos posición, como iglesia, contra cualquier tipo de violencia", afirmó.

El pastor Paulsen predicó cerca de una hora, e inmediatamente después invistió a un grupo de misioneros que se han destacado en el Nordeste y han llevado a miles de personas al bautismo.

EN BRASILIA

El 2 de septiembre, el Frente Parlamentario de Defensa de los Derechos del Niño y el Adolescente recibió al presidente mundial de la iglesia en el sector 16 del Congreso Nacional, en Brasilia. El Frente está compuesto por ciento setenta senadores y diputados, y es presidido por la diputada federal María do Rosario. "Esta casa es laica –refirió la diputada en la apertura de la sesión–; no obstante, nos deben mover las mejores

intenciones". La presidenta del Frente afirmó, además, que el escudo de la violencia es el silencio. "Debemos romper el silencio", dijo con énfasis.

Frente a las estadísticas mundiales relativas al abuso infantil, el pastor Paulsen se refirió al apoyo que la organización adventista brinda a la prevención y a la lucha contra la violencia ejercida en perjuicio de los niños. El pastor también recordó las consecuencias de las guerras sobre los menores. "Cuando estallan los conflictos armados, los niños son los que más sufren las consecuencias de esa violencia. Eso quedó bien aclarado en las palabras de una adolescente, que habló ante las Naciones Unidas el año pasado: 'Las guerras y la política siempre han sido juegos de adultos; pero, en ese juego, los niños son los que siempre pierden'".

"Las estadísticas son terribles –afirmó Paulsen–. En el mundo entero, se calcula que 246 millones de niños son empleados en el trabajo infantil; se venden y se compran 1.200.000 niños cada año, destinados a mano de obra barata o a la explotación sexual. Los números mundiales demuestran que cerca de 40 millones de niños, por debajo de los quince años, sufren como consecuencia del abuso, la negligencia y la insatisfacción de sus necesidades de salud".

Al finalizar su discurso, y luego de manifestar que "los adventistas están comprometidos en formar parte de la solución, al enfrentar el drama de los niños descuidados o víctimas del abuso", el pastor Paulsen entregó a la diputada federal Iriny Lopes una revista y un CD-ROM con el tema *Romparamos el silencio*, en representación de todos los parlamentarios del Frente. La revista tiene como propósito combatir el abuso y la violencia familiar.

En la misma ocasión, el pastor Ronaldo de Oliveira, presidente de la Asociación de la Meseta Central, se refirió a los programas que la Iglesia Adventista desarrolla en prevención del abuso de niños y mujeres, como asimismo en pro de la asistencia humanitaria. También mencionó a los aventureros, los Exploradores y las instituciones de salud y educación.


"Soy testigo ocular –declaró por su parte el diputado federal Adelor Vieira– de lo que los adventistas están realizando en Santa Catarina, y estoy suscripto desde hace años a las revistas *Vida e Saúde* y *Nosso Amiguinho*, pero no sabía que la Iglesia Adventista también estaba empeñada en la defensa de los derechos de los niños, los adolescentes y la mujer".

El pastor Jan Paulsen atendió una agenda de tres horas en Brasilia, junto con los pastores Ruy Nagel y Ronaldo de Oliveira, la Sra. Evelyn Nagel, directora de los Ministerios de la Mujer de la DSA, la Sra. Rosemari de Oliveira, directora de ese mismo departamento en la Asociación local, y los pastores adventistas del Distrito Federal.

El 3 de septiembre, el pastor Paulsen prosiguió rumbo a las repúblicas de Bolivia, Perú y Ecuador. –*Reportajes a cargo de Wallacy Ribeiro, Vanderlei José Viana, Karina Amorin de Almeida y Heron Santana.*

NUEVO TIEMPO EN BOLIVIA INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE COMUNICACIONES

La Iglesia Adventista de Bolivia dispone, desde ahora, de un instrumento más para divulgar el mensaje del evangelio. En realidad, desde 1997 está en el aire la radio Nuevo Tiempo. En 1998 comenzaron las transmisiones televisivas. Ahora, esas dos vías de comunicación conforman el Centro de Comunicación Nuevo Tiempo, CNT.

Con la presencia de las autoridades de la División Sudamericana y del Dr. Milton Afonso, patrocinador del proyecto, se inauguró, el 28 de abril del 2003, el nuevo edificio en el que se encuentran las instalaciones de la Radio Nuevo Tiempo y la TV Adventista. Las actividades del sistema incluyen seminarios de capacitación para los diversos ministerios eclesiológicos, presentación de sermones y música evangélica. El equipo de CNT, compuesto por trece profesionales, trabaja bajo la dirección del pastor Elvis Ayala. 



DE CORAZÓN A CORAZÓN

Alejandro Bullón

Secretario de la
Asociación Ministerial de
la División Sudamericana.

Esto es indispensable

Al escribir su primera epístola a los cristianos de Tesalónica, el apóstol Pablo comienza diciendo: "Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: Gracia y paz sean a vosotros" (1 Tes. 1:1). Pablo se está dirigiendo a la iglesia. La palabra "iglesia" es la traducción del término griego *ekklesia*, cuyo significado literal es "los que fueron llamados a salir".

La iglesia está integrada por hombres y mujeres que un día aceptaron el llamado a salir de la mundanidad. El Señor forma su iglesia con un llamado. Él es un Dios que llama. Constantemente. Todo el tiempo. Con insistencia. La Biblia es un libro de llamados. Desde el Génesis hasta el Apocalipsis encontramos a Dios, que busca al ser humano. En el jardín del Edén, después de la caída de Adán y Eva, el Señor aparece haciendo un llamado: "Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿dónde estás tú?" (Gén. 3:9). Más tarde, llamó a Abraham: "Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré" (Gén. 12:1).

El Antiguo Testamento está colmado de llamados; incluso el último libro de esa sección bíblica contiene un solemne llamado divino: "Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros" (Mal. 3:7).

En el Nuevo Testamento, el mismo Señor Jesucristo dice, en el Evangelio de Mateo: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (11:28). Finalmen-

te, el libro del Apocalipsis registra esta invitación: "Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente" (22:17).


¿Por qué llama Dios? Por causa de la libertad con que nos dotó. El Señor Jesucristo no desea que nadie responda por la fuerza. Si alguien desea formar parte de la iglesia del Señor, debe tomar una decisión. Juan 3:16 afirma que Jesús murió en la cruz "para que todo aquél que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna". No todos responden; sólo los que creen, los que deciden. Aquí encontramos nuevamente el tema de la libertad. Por eso, Dios dice: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo" (Apoc. 3:20).

Por eso, la predicación nunca debe terminar sin un llamado o una invitación. Si Dios no sólo presenta su verdad sino que llama, si la Biblia no es una mera exposición del mensaje sino un llamado, el predicador fiel no puede conformarse con la sola explicación de un texto bíblico, su exposición o una disertación acerca de él: necesita concluir el sermón con una invitación a la gente para comprometerse con el mensaje. Cuando aconsejaba al joven pastor Timoteo, Pablo afirmó: "Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos [...] que prediques la palabra, que instes a tiempo y fuera de tiempo" (2

Tim. 4:1, 2).

La misión es solemne. Los diccionarios definen el vocablo "instar" como "repetir la petición, porfiar, insistir". La diferencia que hay entre un discurso y un sermón es que el primero tiene como objetivo la exposición de un tema, mientras que el propósito del segundo es convencer a la gente para que se comprometa con el mensaje. El predicador fiel nunca podrá terminar su sermón con afirmaciones tales como éstas: "Éste es mi deseo y mi oración", o "Que Dios los bendiga": necesita llamar, invitar, insistir y esperar a que la gente se comprometa.

En cierto sentido, el predicador es semejante al colportor. ¿Qué sucedería si, después de una excelente presentación, el colportor se limitara a decirle al cliente: "¿Entendió?" O dijera: "Deseo que Dios lo bendiga". ¡Así no funciona este asunto! El propósito de todos los pasos que da el colportor previamente es conseguir que el cliente compre el libro. Sin un pedido de compra, la excelente presentación fue sólo una pérdida de tiempo. De la misma manera, el pastor nunca debe bajar del púlpito sin la seguridad de que sus oyentes se comprometieron con el mensaje que presentó.

En el púlpito, usted, pastor, es la voz de Dios. No es Dios ni un semidios; es la voz de Dios. Es el instrumento que, en ese momento, el Señor está usando para llegar al corazón de la gente. No se olvide de esto cuando predique su próximo sermón. 

DIOS INVENTÓ EL SEXO

Testimonios acerca de CONDUCTA SEXUAL, ADULTERIO y DIVORCIO

Dos lecturas indispensables
para todo adventista maduro,
ya sea que esté casado o
considerando seriamente la
posibilidad del matrimonio.

Pídalos al secretario de
Publicaciones de su iglesia.
www.aces.com.ar
ventas@aces.com.ar

